

16 PAGINAS 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Madrid Provincias

Trimestre . . . 5,75 ptas. 6,75 ptas.

Semestre . . . 11,50 — 13,00 —

Año 22,50 — 25,00 —

Redacción y Administración:

JUAN DE MENA, 19

SEMANARIO

POLITICA, LETRAS, ARTE

ECONOMIA, DEPORTE, HUMOR

AÑO I - NUM. 39

MADRID, 22 FEBRERO 1941

TAJO



*Vida de
un marino ingles*
(Pág. 6)

**Las Bibliotecas circulantes
MUNICIPALES**

(Pág. 11)

Fernando el Católico pudo
ser Emperador de Oriente

(Pág. 6)

DOLOR Y HEROISMO

Para parecerse en todo a la imagen de nuestro señor Don Quijote, la España, simbolizada por el Ingenioso Hidalgo, siente en su cuerpo, molido y maltrecho, los duros golpes de la malaventura; pero tantas veces como cae, se levanta y se yergue, animada por el soplo de su inmortal espíritu.

Una racha dramática de siniestros, inundaciones, vendavales y catástrofes se ha abatido en la semana última sobre el haz de la Patria. La mayor parte de las provincias ha sufrido los efectos de ese ramalazo de ciega cólera de los elementos desencadenados. Y la tercera parte de Santander, la ciudad marinera y labradora, industriosa y artesana, por la que Castilla tiene azules ojos de mar, ardió y se consumió en el fuego que atizó el viento Sur.

En medio de este dolor español, sentido con entrañable hermandad por todas y cada una de las regiones de nuestra Patria, se alza vigorosa y consoladora la reacción unánime de ayuda, asistencia y solidaridad, que podemos ofrecer como hermoso ejemplo al mundo para que sepa lo que son una Nación y un Estado unidos y en orden ante las pruebas más crueles y duras. Esa hermandad tiene los colores y la intención de un arco iris que luce tras una lluvia de lágrimas.

El Caudillo y su Gobierno han adoptado desde el primer instante todas las medidas de remedio y de previsora asistencia que la catástrofe de Santander y los restantes daños sufridos requerían. En la extinción del siniestro rivalizaron en heroísmo las fuerzas del Ejército y la Falange, con los bomberos de la ciudad y los que llegaron de otras diversas provincias. Las autoridades civiles y militares actuaron con una precisión y un celo ejemplares. Funcionaron los servicios y las organizaciones del Partido en la labor de cooperación y asistencia a la autoridad con tanta abnegación como disciplina. Y, en fin, en el momento en que se plantea la necesidad de acudir a remediar en lo posible los estragos sufridos, surgen espontáneamente y por doquier las iniciativas, los donativos, las ofertas y las dádivas, con tal explosión de amorosa solicitud, que constituye también uno de los signos más consoladores en el drama del instante. Porque si siempre fué el buen ánimo de la buena España fino, sensible y generoso, ahora parece que ese ánimo tiene otro acento todavía mejor. El dolor y el heroísmo han unido a los españoles en la suerte y en la desgracia; pero, además, contra todo lo hostil, la conciencia de un común destino ha venido ya a ser raíz y matriz de todos, razón de nuestro sentimiento. Ahora y siempre, ¡Arriba España!

HISTORIA
contada
por
VICTOR de la SERNA
sobre 10 CALLES del
SANTANDER
DESTRUIDO
(Pág. 2)



*La
Exposición
de
Arzpiroz*
(Pág. 4)



KRIVITSKY, AGENTE de STALIN
cuenta su intervención en España
Ayuntamiento de Madrid
(Páginas 8 y 9)

Breve historia de diez calles del SANTANDER DESTRUÍDO

por Víctor de la Serna



MEÑEZ NÚÑEZ

Es una calle que conduce desde el centro de la ciudad a la Estación del Norte. Las casas de la acera izquierda eran modernas y edificadas sobre terreno ganado al mar en lo que fué viejo Muelle de las Naos. Las de la derecha eran antiguas. Estaban establecidas allí antiquísimas casas de comercio con Ultramar, el Consulado de la Argentina, la Real Compañía Asturiana, el "Ship Chandler" o almacén de efectos navales de los Hijos de Arrarte, el Hotel Ubierno, el Hotel



Méjico, el Continental y el gran almacén de efectos sanitarios de Ladislao del Barrio. Había allí viejos escritorios de consignatarios y armadores, verdaderos museos llenos de adorables recuerdos del Santander puerto de Castilla. En 1893, la acera de la izquierda ya fué afectada por la explosión del "Cabo Machichaco", atracado al muelle de enfrente.

CADIZ

Calle modestísima, taponada por su parte Norte y paralela a la anterior. Hasta 1906 estuvo allí el barracón que servía de Estación al ferrocarril de Santander a Bilbao, incendiado por el pueblo en un motín. Habitaban allí empleados modestos de la Compañía del Norte, y estaban establecidos tabernas y figones para obreros del Muelle y de las Estaciones próximas.

RUA MAYOR

Verdadera medula de la Puebla Vieja de Santander, sede de los solares más ilustres de la ciudad. En la Edad Media vivían allí los batalladores "Giles", enemigos encarnizados de los "Negretes", habitantes de la Puebla Nueva. La Rúa Mayor se defendió contra el segundo Marqués de Santillana, que pretendía el señorío de la Puebla, otorgado por Enrique el de las Mercedes". La traición abrió las puertas de la villa al pretendido señor.

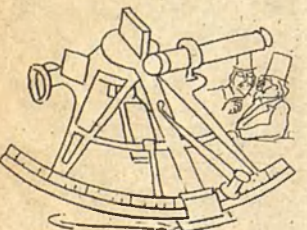
Aun quedaban en pie, habitadas unas por gentes modestas y otras por los últimos hidalgos de la ciudad, las blasonadas "casas" fundadoras: la casa de la Puebla, la del Navío, con sus orgullosos escudos ennegrecidos y sus puertas ojivales guarnecidas de saeteras para la defensa.

En el extremo Este se alzaba la mole granítica de la Abadía, luego Catedral, erigida en los siglos XII y XIII. Allí se guardaban las reliquias de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio, Patronos de la ciudad, a la que el primero dió su nombre latino, "Sancti Emeterii", transformado luego en Sancti Anderi y Santander. Allí oró el Almirante Bonifaz al partir para su expedición victoriosa sobre el puerto de Sevilla, en poder de los moros. El Abad ejerció señorío sobre la villa murada hasta el siglo XVI.

Estaba dedicada la Catedral a la Asunción de la Virgen, y su cripta era uno de los ejemplares más bellos de la arquitectura románica en España. Anejo a la Catedral estaba el Palacio Episcopal, de moderna construcción.

CALLE DE LA BLANCA

Al parecer, le dió el nombre una aventurera que allí vivió cuando el lugar fué arrabal de la villa de mercaderes. Como la calle de Sierpes, de Sevilla, no tiene tránsito rodado, y en ella estaba establecido un rosario de comercios, llenos de tradición. Allí estuvo la "Guantería" famosa en los



ilustres anales literarios de Santander, por celebrarse en ella todas las tardes una tertulia a la que concurrían D. Marcelino Menéndez y Pelayo, D. José María de Pereda, D. Eusebio Sierra, D. Benito Pérez Galdós y otros hombres de Letras. Desaparecida la "Guantería", la substituyó, como centro de reunión, la tienda del óptico Roberto Basáñez, cojo, burlón y medio escritor. Entre sextantes, catalejos, barómetros, bitácoras y demás útiles de marear, departían los grandes escritores de principios de siglo con los capitanes mercantes que hacían la carrera de las Antillas, Tierra Firme y el Pacífico.

En la acera de enfrente, el mercero D. Pedro Santamaría, caballero carlista, sostenía hasta 1936 la firmeza de sus convicciones exhibiendo en su escaparate, entre encajes, puntillas y pañolillos, un busto de la romántica figura de D. Carlos VII. Este busto resistió como un baluarte de la Comunión Tradicionalista hasta que llegó el Frente Popular.

En la calle de la Blanca llevaba sesenta años la perfumería de Villafraña, donde compraban su "ron-quina" y su "agua de Kananga" los petimetres y las damiselas del novecientos, y en cuyos almacenes se guardaba la flor y nata de las alquitarras de París y de Londres.

También tenía allí su tenducho y su casa D. Angel Basave, estrambótico personaje que vestía siempre levita. Era tan escéptico con respecto a la especie humana, que

había puesto todo su afecto en su perro "León", al que "humanizó" empañando de la siguiente manera:

Nombre: "León". Apellido: "Basave". Profesión: "Perro". El Hotel Royalty y su bar americano; "El Paraíso de los Niños", cuyo dueño era un estimabilísimo escritor; "La X", la sastrería de Mariano Giribet, que salvó a Santander de la rebelión de 1934 con un golpe de audacia... Todo esto, que era corazón, mentidero y gracejo de Santander, es un montón de cenizas humeantes.

SAN FRANCISCO

Se llamaba así por el Convento, hoy Parroquia, dedicado al Santo de Asís desde el siglo XV, y que está al final de la calle. Como la de la Blanca, era estrecha, enlosada y sin tránsito rodado: coso y paseo de la mocedad.

El comercio más lujoso de Santander se hallaba allí establecido: joyerías, antiguos talleres de platería, grandes almacenes y la famosa casa "Major", quizá la más distinguida y elegante tienda de España: era conocida entre los ricos compradores de toda Europa, y se hacía servir modelos exclusivos de las casas de Londres, París y Nueva York.

Pero de todo lo desaparecido en esta calle, nada tan entrañable como la redacción de "La Atalaya", un periódico conservador, de buen tono, literario y elegante, un poco con la elegancia comedida de D. Eduardo Dato. Lo dirigió en sus últimos años un poeta carlista y capitán de barco: José del Río, uno de los padres de la poesía moderna. Allí "paraban" todos los artistas y todos los escritores que visitaban Santander. José del Río dictaba a grandes voces, que se oían desde la Plaza Vieja, sus famosos "Aires de la calle". Los tipos más estrafalarios de una ciudad muy vieja y muy "vivida" circulaban por allí: hampones, mezclados con millonarios. Y un poeta borracho, corredor de embutidos y de sidra, a quien José del Río encerraba en un cuarto oscuro. Se llamaba Román Gutiérrez y leía los sonetos, muy malos, con una voz cascada, por el ojo de la cerradura de su encierro.

Todo esto se nos ha ido para siempre...

COMPANIA

Se llama hoy calle de Eugenio Gutiérrez, en recuerdo del famoso doctor Conde de San Diego, que de modesto médico rural llegó a ser tocólogo de la Reina. En esta calle estaba la antigua Iglesia de la Anunciación, residencia primitiva de los Jesuitas. Por alusión a las milicias de Loyola, el pueblo llamó a la calle "de la Compañía". A sus espaldas, una ancha casa de ferrados balcones abría hasta el sábado los lambrines de un nobilísimo escudo: el de los Bustamantes. "Los Bustamantes de Quijas—con Reyes casan sus hijas". Aquel joven Bustamante—levita azul, barba negra partida—se desposó con la Reina más esquivada y difícil: la Gloria. A precio de muerte la poseyó en plena mocedad sobre la cubierta de un barco de guerra en Santiago de Cuba, año de 1898. En la huerta de la casa, una palmera estiraba su cuello gentil para divisar el mar por encima de los tejados.

En la calle de la Compañía, modestos quincalleros vendían sus preseas a las aldeanas. En su única esquina, los grandes almacenes de drogas de



Acta de la SEMANA NACIONAL LABOR Y ESFUERZO AFIRMATIVO

La Prensa española recoge el largo eco que en el extranjero ha tenido la conferencia de Bordighera, el justísimo relieve de nuestro invicto Caudillo y la afirmación de la presencia de España en el mundo. Zaragoza va a construir una gran avenida, que unirá el Pilar y La Seo. Será la gran avenida de las dos catedrales, y los siete millones de pesetas que se van a emplear en esta obra darán trabajo y pan a muchos obreros. Ciento ochenta y cuatro viviendas protegidas y un grupo escolar van a ser construidos en San Salvador del Valle (Vizcaya). El Instituto Nacional de la Vivienda prosigue incansable su obra reestructuradora. El Instituto de Estudios Políticos va a comenzar los cursos sobre ciencias políticas, economía política y estudios internacionales, que una vez más acreditarán la magnífica labor preparadora y cultural de dicha entidad. Prosiguen también en Madrid las conferencias organizadas por la Delegación Provincial de Educación y la Jefatura Nacional del S. E. U., exaltadoras de los temas imperiales de España. La Diputación Provincial de Asturias va a invertir 135 millones y medio de pesetas para diversas obras de interés, entre las que está la repoblación forestal, a la que se destinan 20 millones.

En Logroño continúa sus tareas el primer Consejo Sindical Provincial, que se ocupa de importantes cuestiones agrícolas y ganaderas y que revela el creciente impulso de la C. N. S. en las provincias. El Ayuntamiento de Bilbao cierra su ejercicio económico con un superávit de más de ocho millones de pesetas, que revela la buena administración municipal y que invertirá en diversas atenciones. Las fábricas de hilados y tejidos de Cataluña entran en una etapa de gran actividad, y con las 70.000 balas de algodón llegadas últimamente tendrán trabajo para ciento cuarenta días.

Millares de obreros trabajan día tras día en la reforma urbana de Alicante, que va a convertirse

en una de las más bellas ciudades mediterráneas. La realización de un plan de obras proyectado se eleva a unos 10 millones de pesetas, que absorberán el paro en la ciudad.

La Junta Rectora de la C. N. S. entregó a la Delegación Nacional de la S. F. de F. E. T. y de las J. O. N. S., Pilar Primo de Rivera, el cerrojo de la celda de la Modelo en la que estuvo preso el inolvidable Fundador de la Falange, acto lleno de una profunda emoción nacional y falangista.

Llega a Barcelona una expedición de 250 personas repatriadas de Francia, entre las que hay numerosos niños que han sido devueltos a sus padres, reparando así el daño que los rojos causaron en los hogares españoles, por los que vela el celo paternal de nuestro Caudillo. La vida cultural madrileña, centro y símbolo de la de España, se apuntó actos de gran importancia, como el discurso de ingreso del Marqués de Lozoya en la Real Academia de la Historia, la recepción de D. Eugenio Hermoso en la Real Academia de Bellas Artes, la conferencia dada en el Instituto "Antonio de Nebrija" por el ilustre doctor Petriconi, la de D. Ramón Menéndez Pidal sobre el romance moderno y otros muchos de análogo interés.

El Ministerio de Asuntos Exteriores ha dictado una loabilísima orden, por la que se dan normas para la formación moral y patriótica de los niños españoles residentes en el extranjero. El Estado y la Nación reivindican amorosamente el derecho a no perder las almas jóvenes de la Patria. Y, por último, una certísima Ley de nuestro Caudillo traspasa a la jurisdicción de guerra todos los expedientes incoados a consecuencia de accidentes ferroviarios, para garantía de un servicio vital, tanto para la defensa de nuestro territorio como para el admirable esfuerzo de reconstrucción económica que están realizando nuestros gobernantes.

Pérez del Molino han ardidido con el iris trágico de los aceites y de los alcoholes. Ahora, la palmera de los Bustamantes podrá ver libremente el mar...

CALLE DE CARVAJAL

Es la calle del Instituto. ¡Cuántos recuerdos, Dios mío! El primer cigarrillo, el primer baile en "El Automóvil", las primeras pedreas... Ha ardidido todo por allí. Ha ardidido el edificio que fué de "El Cantábrico", un periódico liberal y anticlerical que había prohibido el señor Obispo... Ahora estaba allí el periódico de la Falange "Alerta".

Cuando existía "El Cantábrico", lo visitaba Pablo Iglesias. Y en aquella redacción, unos locos sacrílegos "inventaron" una nueva religión; cuyo jefe era un barbero.

CALLE DE SAN JOSE

La República le puso, inútilmente, el nombre de "Marcos Linazasoro", un maestro laico que envenenó a una generación que más tarde había de ser exactamente radical-socialista. Estaba allí "La Voz de Cantabria", un periódico que sucedió al "Pueblo Cantábrico". Y los Jesuitas, con un monumento al Sagrado Corazón de Jesús, que dió mucho que hablar hace treinta años. Alrededor del P. Ortiz, a quien se debe la erección del monumento, armó "El Cantábrico" una de las más sonadas tormentas periodísticas de la época. Allí, enfrente de la Iglesia, le pegaron un tiro en una pata al "Cojo de Miranda", un zapatero ácrata que dirigía una manifestación anticlerical. Este cojo era una especie de bestia, que llamaba a Salmerón "Salmerón de la Barca" con grandes rugidos. En su zapatería había un mirlo que silbaba los primeros compases de "La Marsellesa" para rubricar las convicciones republicanas de su patrón.

También estaba allí el Ateneo, quemado por dos veces, y del que fué Presidente D. Miguel Artigas. Por su tribuna han pasado los mejores prestigios del Arte, de la Ciencia y de la Literatura de nuestro tiempo. En el edificio del Ateneo estuvo antes el Teatro Principal, al que hemos visto, en funciones de la Guerrero y de la Patti, enojado con las más bellas mujeres de España—las santanderinas—y con los aderezos más ricos que vinieron de Ultramar. Era aquella sociedad una mezcla estúpida de linajes de la sangre más vieja e hidalga con linajes de armadores y comerciantes. Era la solera permanente de Santander, a la que fiamos la resurrección de la ciudad.

LA RUA MENOR

¡Pobrecilla calle de Rúa Menor! Sórdida y desmigada, con sus portalillos equívocos alumbrados por unas bombillas de cinco bujías, protegidas por una alambrería... porque se las llevaban los borrachos.

Tabernas y mancebias, que pintó Solana. Tisis y alcohol. Era el "barrio chino" de Santander. Se oían acordeones de marineros, rubios marineros del Norte, que venían en los barcos cargados de maderas del Báltico; y matracas de los negrazos tripulantes de los trasatlánticos de las Guayanas. De vez en cuando, quedaban en sus aceras, tirados como harapos, marinos alcoholizados a los que se les había marchado el barco.

Uno de ellos declaró en la Comisaría, adonde fué detenido, que su oficio era "maquinista de imprenta". En efecto, era un hombre desplazado de su oficio, de su nobilísimo oficio, aprendido en Leipzig.

Le recogimos y le dimos empleo en un periódico: regenerado milagrosamente, se convirtió en un excelente artesano, se casó con una doncella de una casa del Muelle y murió hace pocos años como un santo varón.

Dios haga que en su nueva vida, renacida del fuego, la Rúa Menor sea una honesta calle artesana, igual que fué un honesto artesano nuestro amigo "el alemán".

ATARAZANAS

Esta calle fué, efectivamente, atarazanas de la vieja puebla marinera, y separaba los "territorios" enemigos de Giles y Negretes. (Uno de los últimos Negretes, gente efectivamente muy prieta de color, ha visto su casa destruida en la calle de la Blanca.)

Fué la calle, hace dos siglos, vaguada de un arroyo por el que entraban las gabarras hasta los almacenes de abarrotes y cordelería. Desde fines del XVIII se establecieron allí,

después de ganada al mar la calle, los tenderos del Valle de Pas, gente trashumante y contrabandista, pero muy seria y muy honrada... a pesar de los disgustillos que tenían con "los provinciales" de Laredo, especie de carabineros del país.

Había, hasta el sábado, tiendas de ropas para los aldeanos: elásticas, toquillas, calzones remontados, sayas, chambrás y paletós. Y una boina muy grande servía de muestra a una bonetería. En una tienda de la calle de Atarazanas, destruida por el incendio, se despistaba hasta hace pocos años un escolar a vueltas con Horacio y el "De bello Galio". Era un escolar pálido a quien le gustaba oír tocar nocturnos de Chopin a la señorita del principal. Hoy ese escolar, el gran poeta, altísimo poeta Gerardo Diego, perfilará su "Oda" al Santander deshecho.

Santander, sin la calle de Atarazanas, amigos, ya no es nada.



Una semana del mundo

DOS PALABRAS que se ATRAEN:

PRIMAVERA e INVASIÓN

Se ha despejado la incógnita de los **BALCANES**

y, en cambio, **ORIENTE** se carga de presagios

WILLKIE no deja que le olvidemos



Con cañones como éste se castiga duramente, desde la costa francesa, el Sur y el Sudeste de Inglaterra. El cañoneo intenso de estos últimos días ha avivado aún más el ambiente de invasión que reina en la Isla Británica. Y ha provocado la evacuación de los pueblos de la costa que se teme puedan ser los del desembarco alemán.

En esta semana hay, sobre todo, tres temas. Las tres cuestiones que han dado mucho que hablar... y que escribir son: los Balcanes, la situación de Oriente y las conjeturas sobre la primavera, es decir, sobre si habrá o no habrá invasión alemana de la Isla inglesa. Vamos a empezar nuestros comentarios con esta última, aunque por ahora no sea la más seria. Es, desde luego, la más pintoresca y divertida. Y ya que el mundo anda tan revuelto, y todos los días se suman motivos de preocupación, alejémonos cuanto nos sea posible de lo grave y vamos a distraer el ánimo con el atractivo tema de la invasión, según los últimos augurios de técnicos y aficionados.

No se habla de otra cosa, en efecto, en los periódicos ingleses. Para los sufridos habitantes de la Gran Bretaña, atormentados por tanto bombardeo, el tema de la invasión ha llegado a ser obsesivo. Se acerca marzo, el mes primaveral, y con él se abre de nuevo la terrible incógnita, que quedó olvidada temporalmente con los primeros fríos y nieblas del invierno. ¿Vendrán? El Gobierno aconseja a todos los súbditos de Su Majestad que lleven siempre consigo las máscaras contra gases. Y según registran los periódicos, esta orden es obedecida muy a medias, y además, los que llevan el aparato, se lo dejan olvidado en los trenes, en los restaurantes, en los teatros. No quiere decir esto que no estén preocupados. Lo que ocurre es que, por lo visto, no creen mucho en la necesidad de llevar ese pesado y molesto elemento preventivo. Los periódicos reciben montañas de cartas de sus lectores pidiéndoles una orientación, pues ya es sabida la tradición inglesa de consultar con el diario todos los problemas, y la costumbre también de los periódicos de contestar a tales demandas. Ahora las preguntas son: "¿Qué debemos hacer en el caso de que surja repentinamente el enemigo?" "¿Qué he de hacer—concreta uno—si un paracaidista aterriza en mi jardín?" Y otro dice: "Si veo aeroplanos enemigos que intentan aterrizar, ¿qué hago?" Los periódicos, no sabiendo qué contestar, insertan las preguntas y las transmiten al Gobierno, para que sea éste el que lleve el sosiego a tanto espíritu conturbado por la duda. Pero el Gobierno se niega, "de momento", a dar instrucciones concretas. Sólo una medida sigue en pie: el toque de campanas. Las campanas de todas las

iglesias de Inglaterra están silenciosas desde el mes de septiembre, y el toque de rebato será la señal de alarma y habrá que traducirlo por este mensaje: "¡Alemanes a la vista!" Y a este aviso, el Gobierno sólo ha puesto ahora una añadidura, y es que nadie ocupe las carreteras. De ninguna manera la población civil se echará a los caminos cuando comience la invasión. Todas las vías han de quedar libres para que por ellas pueda desenvolverse holgadamente el Ejército, que es a quien corresponde en primer término oponerse a los invasores. El Primer Ministro ha expuesto su opinión de que la causa fundamental de la catástrofe en la campaña de primavera del pasado año en Europa fué el tapón humano que cerró en muchos kilómetros las carreteras de Holanda, Bélgica y Francia, imposibilitando los movimientos del Ejército. Todo esto es cuanto se dice. Y, como un pequeño alivio, algunos periódicos hacen historia de las tentativas de invasión que a lo largo de los siglos ha sufrido la Gran Bretaña, todas ellas frustradas. Cincuenta y dos veces han querido los extranjeros posesionarse de la Isla, y siempre fueron rechazados, aunque en varios casos llegaron a establecerse en una extensión considerable, lo que ahora se llama una buena "cabeza de puente". El *Daily Mail* ha publicado un mapa con los puntos de los desembarcos.

Pero mientras la inquietud es la dueña y señora de la Isla, los ingleses tienen rasgos que ponen de manifiesto su flema, su carácter entero, de tal modo, que no se sabe si lo hacen de verdad o es una estrategia para asombrar un poco al mundo. Hace unos días, precisamente uno en que el bombardeo de Londres fué muy intenso, tuvo lugar en el Pala-

cio Real de Buckingham una exhibición de modelos. Con la caída de París, que exportaba sus modas femeninas a todo el mundo, ha quedado vacante el cetro de "dictadora" de la moda. Y Londres quiere aprovechar esta ocasión para suplantar a la capital francesa. La Reina Isabel recibió a cincuenta muchachas ataviadas con los últimos modelos, que van a salir para los países hispanoamericanos para exhibir allí los vestidos, a fin de fomentar el comercio inglés de exportación. Todas las muchachas-maniqués son jóvenes de dieciocho a veinticinco años, desde luego agraciadas y por desdoblado de gran porte. Van a visitar Río de Janeiro, Buenos Aires, Montevideo, Santiago, La Habana y probablemente Méjico. La misión principal de su viaje es, según se declara oficialmente, ganar para Inglaterra el mercado de pieles, sedas, sombreros y perfumes, que ha perdido París. La Reina Isabel contempló durante largo rato los trajes, abrigos y zapatos que se le exhibían. Afuera, entre tanto, roncaban los motores y se oía el trepidar estentóreo de los antiaéreos.

Y, en fin, para que la cosa tenga más cuerpo, para que no nos quede duda de su pensamiento en este asunto, el Gobierno inglés comunica que ha quedado constituido el "Comité de Invasión". Está formado por técnicos, y su misión es "estudiar la táctica y procedimientos que los alemanes han de poner en práctica para realizar la invasión". No dice el comunicado que los alemanes "puedan poner en práctica", sino "han de poner", dando así por desdoblado que la operación ha de intentarse, y pronto.

En cuanto a los alemanes, como siempre, se muestran parcos de palabras y nos remiten a los espectadores a los hechos futuros, sin revelar cuáles serán. Una cosa, sin embargo, no ocultan. Su convencimiento de que la guerra terminará este año, y, naturalmente, con la victoria de Alemania. ¿Cómo se va a lograr esta victoria? En este punto se dividen las opiniones. Los hay que creen en el desembarco e invasión, que será un acontecimiento único en la historia de las guerras, por su grandiosidad, por el número de elementos combinados de tierra, mar y aire, que entrarán en juego a un tiempo, y cuya acometida, precedida por la acción denodada de los paracaidistas, arrollará toda la fuerza que puedan oponer los ingleses. Creen otros que esta operación tiene el peligro de fracasar, y la posibilidad de este fracaso conducirá a poner fin a la guerra por otro procedimiento: el bloqueo. Según estos teóricos, Alemania lanzará tal cantidad de submarinos, que Inglaterra quedará envuelta en un inexpugnable anillo de hierro. Nadie podrá acercarse ni salir de la Isla. Y la Gran Bretaña, totalmente aislada del mundo, recibirá entre tanto el castigo aéreo más terrible de todos los tiempos. De este modo, llegará un instante en que la cabeza del Imperio se incline, abatida y maltrecha, vencida, y entonces, tranquilamente, se procederá a la ocupación sin lucha para hacerse cargo de la victoria.

Tales son los comentarios ingleses y alemanes al tema de la invasión. Todo esto y mucho más hemos leído estos días en los periódicos de todo el mundo y hemos oído en las emisiones de radio. Todavía hace frío, se desencadenan vientos huracanados, el invierno se manifiesta ostensiblemente; pero no se olvida nadie de que todo esto es el coletazo o despedida; que a estos días malos han de suceder otros luminosos y espléndidos. En fin: que se acerca la primavera, palabra mágica que atrae como el imán a la otra: invasión. ¿Habrá invasión esta primavera? De verdad, de verdad, sólo lo saben a estas horas muy pocos hombres. No llegan, acaso, a media docena.

Y vamos a recoger los otros dos temas palpitantes. Los Balcanes, la gran incógnita de hace unos días, van definiéndose. Al fin quedaron desmentidas aquellas fantásticas noticias de que los alemanes habían entrado en Bulgaria y de que en este territorio se encontraban mil aviones de la cruz gamada. "No caben en los campos de mi país", dijo el Ministro búlgaro en Londres como la prueba más concluyente de cuanto se fantaseaba. Ahora, las cosas están claras: el Presidente del Consejo y el Ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia han estado en Alemania y se han entrevistado con el Führer. El comunicado de esta entrevista dice que el acuerdo ha sido completo y ratifica las buenas relaciones de ambos países. Por otra parte, Bulgaria ha firmado un pacto de no agresión con Turquía, lo que desvanece la esperanza inglesa de intervención de los turcos en el caso problemático de que Bulgaria se viera envuelta en los acontecimientos. A su vez, Rumania ha despedido ya al Embajador inglés; y los demás representantes de la Gran Bretaña en los países balcánicos han enviado los papeles importantes a Ankara y disponen su equipaje. Se ha despejado, pues, con todos estos hechos, la incógnita balcánica. Estos países rompen todo compromiso con Inglaterra y quieren vivir su vida pacífica dentro del marco de la nueva Europa surgida por los acontecimientos de la guerra.

En cuanto a Oriente, los telegramas se contradicen y se acusan mutuamente según la fuente de procedencia. ¡Está tan lejos aquello! De todos modos, de esta guerra de noticias se deduce claramente un estado de inquietud. Los ingleses están tomando posiciones, dispuestos a jugarse también la carta de Asia. Los americanos les secundan. A los chinos se les abre el corazón de esperanza—ya las tenían todas perdidas—con estos acontecimientos. Y los japoneses siguen imperturbables, ratificando su actitud inmovible de árbitros de Oriente y directores del nuevo orden en el mundo amarillo. Llegan tropas australianas, se militariza Singapur, la escuadra japonesa fondea en puntos estratégicos... Las piezas de la guerra juegan, en fin, de un modo alarmante, y hay que temer que pueda comenzar, al menor chispazo, la bélica partida.

Se nos acaba el papel sin espacio apenas para otras cuestiones. Vamos, por lo menos, a traer aquí, una vez más, a Willkie, que está resultando un personaje muy periodístico. Ha anunciado Willkie un viaje a la China no ocupada por los japoneses. En el Senado le han dirigido duros improperios. Le acusan desde la oposición—es decir, sus partidarios, los que le votaron... y ya no lo harían más—de que está trabajando para fortalecer la personalidad de Roosevelt y para que el Presidente americano llegue a ser "el dictador número uno del mundo". Y a todo esto, los periódicos publican una fotografía de la entrevista que este fogoso yanqui tuvo con el Rey de Inglaterra. ¡Expresivo documento! Aparece Willkie abierta la americana, con la doble cadena del reloj que atraviesa el ojal del chaleco y va a morir en los bolsillos, y en el de la izquierda tiene introducido su dedo pulgar y deja colgados los cuatro restantes, en campechana actitud. El Rey está de pie; frente a él, y más que escucharle, parece que le está contemplando, con una sonrisa entre comprensiva e irónica, que no es cosa fácil desentrañar. Willkie se ha empeñado en acaparar los clichés y las columnas de los periódicos, y lo ha conseguido.



Ante la proximidad de la primavera, las tropas inglesas se preparan. A las carreteras sólo ha de tener acceso el Ejército en caso de invasión. Y los soldados se lanzan desde los "autos" que les han conducido al lugar del supuesto peligro para enfrentarse con el enemigo.

Los retratos de Manuel de Azpiroz



"Retrato de la Condesa de Olizar".

En poco más de un año ha pintado Azpiroz diecinueve lienzos de cuidadosa ejecución. No importa que se haya escapado entre los suaves tonos de su paleta el aire libre donde la luz tiene la máxima plenitud. En estos lienzos que hoy renuevan la serie de Exposiciones del Salón Cano vemos un ponderado esfuerzo, un rigor de escuela propia, el fruto de un aprendizaje que progresa en la diaria rectificación del titubeo y que encuentra paulatinamente el camino de lo original. Estilo y técnica van riñendo su silenciosa lid en el transcurso de la tarea, y es cosa grata la dulce emoción de un éxito alcanzado sin ruido, pero que representa horas de tenacidad y de entusiasmo.

Tal es el fenómeno de admiración que se apodera de nosotros cuando nos situamos frente a la pintura de Azpiroz. La amalgama de brío y de leve elegancia, esta superioridad sobre los factores antagónicos que se disputan la maestría del pintor, y que muy bien podríamos denominar dicción, es la virtud más interesante del estudio de posibilidades y del análisis de aciertos que caracterizan al artista. Su mérito principal no aparece con claridad en los resultados, sino que es preciso ahondar en la visión general de la obra y compararla con los métodos que Azpiroz había cultivado en una época anterior.

Al abandonar la vieja fórmula para cambiar el procedimiento inicial por un estilo al que pueda adaptarse mejor la técnica que rige la trabazón de los colores, el retratista ha conseguido descubrir los recursos propios que en un principio estaban ocultos en la rudeza de los primeros ensayos y entre la fina red de sugerencias que se reciben cuando se asiste al taller de un maestro. Sotomayor fué el guía elegido y ha sido durante años para Azpiroz el símbolo de la verdad. Lo auténtico y lo arbitrario de su mentor artístico han influido en la concepción del mundo pictórico y en la ejecución y desarrollo de las primeras ideas sobre la corporeidad y el color. La pincelada ligera y cálida iba construyendo un sistema en el que el ambiente fundamental estaba logrado a expensas de un claroscuro en el que había un indudable apoyo en los recursos del taller. El fondo convencional de que se valen muchos retratistas para destacar la figura acabó por dar la tónica esencial al cuadro y por constituir muchas veces el personaje más importante. Se diría que el clima ganaba terreno al protagonista, y que una determinada cadencia de los celajes o un brillo de la balaustrada de mármol, que el verde tenebroso de los árboles o el verde claro de las fuentes se imponían al gesto y al ademán para convertir la personalidad humana en un elemento más de un juego de adornos para salones, en el que para nada interesaban al pintor la psicología del retratado o la fuerza pintoresca de los detalles.

Iba así perdiendo calidad el óleo y se reducía la aspiración creadora al ritmo de las claudicaciones. El discípulo comprende que el nivel de Sotomayor es difícil de alcanzar, porque lo definitivo del maestro reside en la visión personal, en el acento, más que en la técnica elegida. De este modo, Azpiroz procura adaptar su empeño a la empresa que quiere acometer.



"Estudio".

Se trata, pues, de una tendencia ahorrativa lograda en el empirismo diario, que como un espejo devuelve al pintor la silueta de sus íntimos afanes. Esta práctica cotidiana suele dar un rendimiento muy estimable cuando el pintor reprime sus ansias de esquivar la sinceridad. La renuncia al manierismo, a la línea de menor resistencia y a la fácil consagración de una postura artística repetida, arrojan siempre sobre los cuadros un rayo que abre a nuestra mirada una perspectiva de comprensión y que nos impulsa a la esperanza.

Porque, en rigor, la Exposición de Azpiroz no es otra cosa sino un ensayo que plasma un proyecto y un deseo de abordar desde distinto ángulo nuevas interpretaciones del mundo sensible. Pensemos que el pintor no nos alecciona tanto por lo que expresa como por lo que corrige, y sobre todo por la promesa que va envuelta en la agradable impregnación de sus pinturas. En la historia breve de sus resoluciones y de la cotidiana corrección que va engendrando esta mayor seguridad de su obra actual se refleja el desarrollo de una primordial acritud que pretende llevar al plano de la conciencia pictórica el rasgo latente que el propio artista ha encontrado a medida que avanzaba en su camino.

Hay, por lo tanto, un primer movimiento de repulsa que permite este anhelo de hoy tan justificado e inevitable en los primeros pasos de un método que empieza a ser objeto de reflexión. La medida sucede a la duda inicial, la firmeza va creciendo y revela en el orden del estilo reciente las vivencias que un

tiempo pasaron inadvertidas y que ahora se integran en una norma de conciliación.

Azpiroz ha conseguido un pacto entre los dos estímulos que prejuzgaban su labor. De un lado contemplaba él los atractivos de la policromía, mientras que en otro sentido era capaz de conmoverse ante la pátina gris y la neutra envoltura de las cosas. El conocimiento y la destreza de la media tinta—que es profundidad en la pintura—o la valentía hacia soluciones que una paleta abundante y pastosa produce, hubieran facilitado, sin duda, la elección de una de las dos versiones que se



"Viella".

le planteaban. Pero Azpiroz no estaba resuelto por el relieve impresionista ni por la magia del segundo término. Sentía, en cambio, la tenue extensión de los colores sobre el plano. De aquí la trascendencia de esta Exposición para calificar los progresos de Azpiroz hacia la posesión de su peculiar idioma.

En los retratos hemos comprobado que el contraste de grandes masas de color reemplaza a las notas abigarradas de algunos estudios y bodegones a los que les falta iluminación real del conjunto y vibración en los fragmentos.

El retrato de la Condesa de Olizar es el mejor indicio de esta clase de contraposiciones del colorido, cuyo efectismo quizá no sea típico del óleo, pero que al cabo es armónico y está asegurado por la proporción y exactitud del dibujo.

FERNANDO el CATOLICO

pudo ser
EMPERADOR de ORIENTE

Bajo Felipe III revive España, al margen de las intervenciones de sus Ejércitos en Irlanda y en la Europa central, un ambiente de exaltada proclamación. Nace una serie de tratados que inicia la polémica de la prioridad y la de mejoría españolas. Y en esa serie, Jaime Valdés con su libro sobre la dignidad de nuestros Reinos y nuestros Reyes. Pide Valdés que Felipe III se llame Emperador, y entre los argumentos que alega está el de que Fernando el Católico recibió los derechos al Imperio de Constantinopla. El tema llegó a atraer tanto que otro autor—Juan Alfonso Calderón—llena largos folios con nuevas alegaciones sobre ese punto.

¿Qué había detrás de esa preocupación por proclamar bien alto que éramos los mejores y los primeros? Porque también en Francia surgían por aquellas fechas libros sobre la dignidad de sus Reyes y sus Reinos... Se habla en uno y otro lado del poder taumatúrgico de los Monarcas, y mientras los franceses recuerdan que, cuando Francisco I quedó prisionero y vino a España, acudían los enfermos de escrófula a que les curase, los españoles recogen testimonios antiguos de que nada menos que Sancho IV tenía el poder de sacar los demonios...

Pero aquí hay—en el caso concreto del Imperio de Oriente—un documento decisivo.

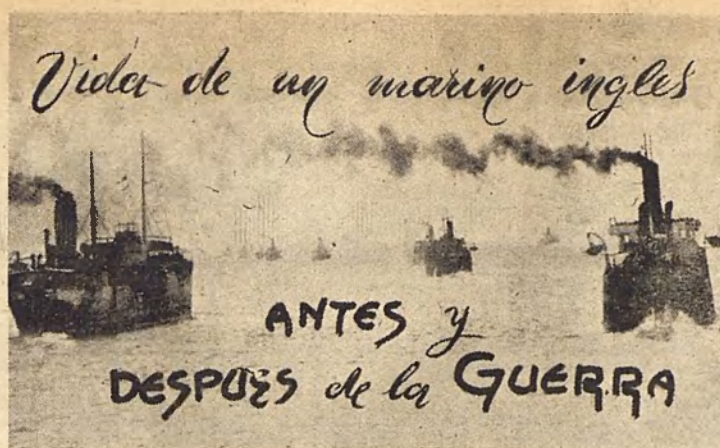
Es el testamento que otorga en Roma el 7 de abril de 1502 Andrés Paleólogo. Al mismo tiempo que se manda enterrar en la Basílica de San Pedro junto al sepulcro de su padre—que padre e hijo vivían horas de destierro—, concede al Rey Católico de España sus derechos al Imperio de Constantinopla.

En efecto, Andrés, hijo de Tomás, heredero de las Coronas de Constantinopla y Morea el Peloponeso, residía en Roma, ya achacoso, en espera de que algún día los Príncipes cristianos se dieran cuenta de lo mucho que a la Cristiandad importaba la resistencia a las fuerzas del Turco, que iba avanzando sus fronteras como Soviet de entonces, acrecentando con nuevas provincias las suyas antiguas. Y vió que nadie había en toda Europa en las condiciones que el Rey de España para llevar a feliz término no la restauración de los Paleólogos, sino la del Cristianismo—que en buena prueba de esta pretensión cedía Andrés sus títulos mejores—. ¿Por qué procedió así el Monarca de Morea? Sencillamente, porque en aquellos tiempos las gentes tenían como certísimo que el principal intento de la política española era emplear las fuerzas de sus armadas y capitanes en la expedición contra los infieles, y de muy señalada manera frentes a los turcos. Y como para ello importaba llevar la guerra a los territorios que ya dominaban en Grecia y Macedonia, nunca mejor ocasión que la de heredar a los Paleólogos.

Andrés consideraba seguro que Fernando aceptase, porque el avance turco significaba ya un peligro para la hispánica Sicilia, pero no fué así. Graves y nuevos acontecimientos dejaron atrás esta esencial empresa de ganar para Europa lo que el Turco aherrojaba al despotismo asiático. Un gran historiador, Jerónimo Zurita, nos lo cuenta, no sin singular emoción: “pero cuando más se pensó que aquella empresa había de ser preferida a todas las otras, sucedieron tales alteraciones y novedades, que no sólo la hicieron más difícil; pero se fueron encaminando las cosas de suerte que no quedase negocio más ajeno y olvidado en el pensamiento de los Príncipes, que eran parte para proseguirle...”

Falla así la segunda posibilidad que España tuvo de dominar todo el Mediterráneo. La vieja historia contaba ya entonces con la expedición de catalanes y aragoneses a Grecia y relataba por la palabra de un gran Rey el más fervoroso elogio de las ruinas helénicas. Sobre la divisa de los Reyes de España figuraba el título de Duques de Neopatria y de Atenas. No llegó a conseguirse tanto esta vez: el título de Emperador de Oriente no se inserta en la teoría de las titulaciones de nuestros Monarcas. Y cuando en el siglo XVII los turiferarios de la prioridad, la mejoría y la dignidad de España tratan de llamar Emperador a Felipe III sobre el argumento de la donación de los Paleólogos, por otra rama de éstos—por una mujer, Sofía—el título había caído en manos del primer Zar, cimentando el Imperio de Rusia, que tenía que ofrecernos más tarde, frente al servicio a Europa que Fernando habría hecho posible, la entrega al Asia del Oriente europeo.

JUAN BENEYTO



El convoy.

Un pequeño cottage próximo al mar y rodeado de verdes praderas ha sido siempre la mayor ilusión de un marino mercante inglés. Quizá los sábados o domingos baja al poblado para comentar entre jarros de cerveza los acontecimientos de la semana y la marcha de la cosecha. El resto de la semana, las flores, las verduras, las patatas, junto con la alimentación de las gallinas, cerdos y vacas, le ocupan todo el tiempo. Con que todas esas cosas se sucedan sin sobresaltos, y con algunos paseos hasta el altozano para ver entre árboles el mar, el curtid *captain* tiene bastante para ser feliz.

Hasta hace relativamente poco, esta felicidad no era cara. Bastaba con hacer los estudios para adquirir el título de piloto y embarcar. Una vez a bordo, no había más que esperar a que la cuenta en el Banco o Caja de Ahorros tuviese las cifras suficientes para trocar un cheque por la escritura de propiedad.

La tierra para él no existía más que en las Islas Británicas, donde se casaría al ser capitán. Fuera de ellas no conocería de cada puerto más que el camino para ir desde el muelle al Consulado y a la casa consignataria; el resto de lo que en ellos pudiera existir no le importaba. Quizá algún día volviera con la mujer, cuando ya fuera propietario, en alguno de esos vapores que por unas pocas libras, y durante menos semanas, proporcionan a una pléyade de turistas un “noticario” real de algunas ciudades.

La guerra, con sus violencias, ha cambiado totalmente el ritmo de vida de estos hombres; ahora se ganan las libras más aprisa, es verdad, pero al convertirse la Gran Bretaña en teatro de la principal guerra, las cuentas de los Bancos ofrecen poca seguridad, la libra ha perdido su firmeza anterior, en los cottages también caen las bombas y, sobre todo, cada viaje de



Torpedeado.

El ataque del avión.

Explosión de la mina.



sin tasa. Aquellos que, de tener alguna aspiración, se reducía a ser taberneros de muelle para poder seguir bebiendo y contrabandear.

LUIS LEFAN

Libros españoles recientes

Manuel Halcón: "Recuerdos de Fernando Villalón".—Sucesores de Rivadeneyra, S. A. Madrid, 1941.

Este libro de recuerdos de Fernando Villalón lleva un subtítulo: "Poeta de Andalucía la Baja y ganadero de toros bravos. Apuntes para la historia de una familia", dice. Pero el logro de la obra con la que Manuel Halcón se coloca en la primera línea de los escritores españoles contemporáneos es mucho mayor de lo que aparenta este modesto propósito inicial. La obra de Halcón sobre Villalón es una biografía y un estudio completísimo de aquella gran figura que fué el padre y creador de la moderna poesía andaluza. Todo lo que vino después de Villalón, con mejor o peor acento, según la cali-

de su causa, y los españoles auténticos, que tocaban ya con las manos el triunfo rotundo a que los había conducido Franco". Certamente enfocada la narración de aquellos sucesos, cobra un rigor y una viveza y revela detalles inéditos que han de ser leídos con la mayor avidez.

Manuel Casanova: "Se prorroga el estado de alarma. Memorias de un prisionero".—Editorial Católica Toledana, 1941.

Narración que el gran escritor y periodista Manuel Casanova hace de un episodio en el que fué protagonista, con una pena de muerte al cuello, y donde a cada capítulo se supera la emoción y el interés.

Federico de Mendizábal: "Vidas efímeras".—Cuentos para mujeres.—Editorial Luceo. Barcelona.

Diez narraciones breves, donde esplende la exquisita sensibilidad y la hura narrativa del autor.

"Breviario de amor", por el Reverendo Padre Cándido Viñayo.—Gráfica Universal. Madrid.

Cincuenta sonetos místicos, donde el poeta demuestra el fervor de su fe y la sutil asimilación de los modelos clásicos.

Rafael Narbona: "Palacio Valdés, o la armonía".—Librería General de Victoriano Suárez. Madrid, 1941.

Estudio detallado y profundo de la vida y la obra del insigne creador de "Marta y María", dotado de la misma armonía que luce en su obra.

Sebastián Souviron: "Cuando llegaste tú. Poema".—Ediciones Meridiano.—Málaga, 1941.

El director del diario "Sur", que cultiva la poesía con tanta alada gracia como fina modernidad, incluye en este libro las estrofas apasionadas de un profundo y limpio poema de amor.

EUGENIO D'ORS prepara

un libro pequeño y otro grande

"Gnómica" y "Epos de los Destinos"



Eugenio d'Ors, caricatura por C. Abín.

Un viejo despacho, en un viejo palacio madrileño. Sobre la mesa, revistas, cartas, papeletas, libros y diccionarios. Eugenio d'Ors, académico y filósofo, me estrecha la mano con cordialidad.

—Ahora—me dice—, dentro de muy pocos días, va a aparecer un librito pequeño; luego, para más adelante, tengo otro en el telar.

—¿Y son?

—El primero, al que llamo *Gnómica*, es una colección de pensamientos y aforismos.

—¿Y el otro?

—El otro, un libro grande, *Epos de los Destinos*, es una nueva concepción histórica, que encierro en tres partes, tituladas: "El vivir de Goya", "Los Reyes Católicos" y "Eugenio y su Demonio"; pero de éste ya le hablaré otro día.

—Y, además, ¿algún otro proyecto?

—Muchas cosas, sí; pero en firme, por hoy, ninguna otra.

Y d'Ors me invita a ver su jardín desde las ventanas. Un jardín con un estanque de agua helada y unos arriates, en los que quieren asomar los brotes tempranos de unas rosas.

Las Letras en Alemania

En primer lugar, las tres obras que merecieron el premio anual de la capital del Reich:

Kurt Kluge: "Die Zaubergeige". (El violín encantado.) En homenaje postumo de este delicado autor, que murió en julio del año pasado.

Friedrich Griese: "Die Weisskopfe". Novela prehistórica. El autor acaba de recibir la distinción suprema de las Letras alemanas, la medalla de Goethe.

Herbert v. Hoerner: "Der grave Reiter".

Uno de los mejores escritores de la generación joven cuenta la historia del campesino Wezrumba.

El hecho de que dos de las tres obras premiadas se desarrollen en ambiente campesino, indica la predilección literaria por este tema. La obra más característica de esta tendencia es:

Margarete Windthorst: "Mit Lust und Last". (Ed. Grote. Berlín.)

La autora, arraigada en el campo y dueña de una fina de Westfalia, nos hace vivir, con fidelidad de cronista y con concentración de artista, un siglo de vida campesina en una aldea, en que ni las guerras ni las pasiones, ni el progreso que viene de fuera, alteran la profunda y piadosa unión del hombre con la gleba.

También sobre un fondo de vida campesina se desarrollan las obras de Emil Strauss, cuyo setenta y cinco aniversario se celebra estos días con homenajes oficiales y particulares de todas partes del Reich.

Con esta ocasión se ha publicado su última obra:

Emil Strauss: "Lebensstau". (Danza de vida.) (Ed. Albert Laugen-Georg Müller. Munchen.)

Sus obras anteriores más conocidas son:

"Das Riesenspielzeug". (El juguete del gigante.)

"Der nackte Mann". (El hombre desnudo.)

"Der Engelwirt". (El posadero del Angel.)

Al lado de estas obras de tipo "regional" hay que mencionar el éxito de un libro que abarca el mundo medieval en su casi totalidad, desde Oriente hasta Haití, desde Polonia hasta España, dando un resumen palpitante de la vida cultural, histórica y comercial del siglo XV:

Otto Rombach: "Der junge Herr Alexius". (El joven Alexius.) (Ed. Deutsche Verlagsanstalt. Stuttgart.)

Es el equivalente de "Anthony Adverse", en alemán y en la Edad Media, fundado sobre documentos recién descubiertos de una casa comercial suabesa.

OTROS LIBROS DE VIAJE

Walter Bauer: "Ein italienisches Reisebuch". (Ed. Bitter u. Co. Recklinghausen.)

Impresiones de Italia en versos y fotos.

Marga Taisen: "Kama und Iwao". (Ed. Gustaf Weuzel. Baunschweig.)

En el marco de una historia de amor japonesa nos da la conocida autora sus finas observaciones sobre Filipinas, territorio hasta ahora relativamente desconocido para los alemanes.

Alfons Paquet u. Dr. Paul Wolff: "Der Rhein". (Ed. A. Bagel. Düsseldorf.)

Un poeta y un fotógrafo han compuesto este "himno al Rhin", sus pueblecitos pintorescos y sus centros industriales.

Hans Schwarz: "Potsdamer Elegie". (Ed. Hans v. Hugo. Berlín.)

Versos de una extraordinaria sensibilidad captan todos los matices del ambiente de Potsdam, símbolo del espíritu prusiano.

Pinder u. Renger-Patzsch: "Deutsche Wasserburgen". (Ed. Langewiesche.)

Estudios del célebre fotógrafo Renger-Patzsch dedicados a los típicos castillos característicos de la llanura alemana, con un prefacio del insigne historiador de arte y catedrático de Múnchen Wilhelm Pinder.

Bernhard Raungartner: "Mozart". (Ed. Atlantis. Berlín.)

El autor, director de orquesta y natural de Salzburgo, lo mismo que el gran músico, interpreta a Mozart desde el doble punto de vista de salzburgense y de músico activo.

Lo que hay en el

ULTIMO NUMERO de...



Leslie Howard se refugia, y luego pasea con su novia y ahnuenza con unos amigos en una mesa para la que no hubo restricciones.

América no sabe de la guerra.

Italia; ciudades en la paz, y los hombres van con espíritu hacia la lucha.

Contorsiones de bailarinas negras, que nos evocan imágenes dantescas.

REVISTA, DOS CENTENARIOS

Armas y Letras, siempre en el mundo anduvieron unidas. Imágenes de la Exposición. Palabras de la Iglesia y el Estado en sus actos.

Estudio detenido de las cartas de Joao IV. Epistolarios que tanto revelan. Viejos e históricos castillos de Portugal, y noticias de libros.

ILLUSTRATION

te, ampliamente contada por Louis Reynaud, de la tercera República. Niños y fiestas infantiles en los patios y jardines de Villandry. Estudios microscópicos de la herencia.

El arte en un retrato del Mariscal Pétain hecho por Simont, y las relaciones a través de la Historia de Francia y de Siam.

IMAGES de FRANCE

Música española. Flores decorativas para la mesa y el traje. Barcos de miniatura, y recetas de cocina sin bonos. Libros—aventuras y amor—. Piel y collares. Peinados y técnica de cómo se podan las frutales.

LAS LETRAS EN ITALIA

Como prueba evidente de que las Letras de Italia están hoy a singular altura y con un ritmo de marcha de gran valor, damos a continuación una extensa bibliografía de las mismas:

Antologia della opere latine e volgari del Petrarca, recogida por Raffaello Ramat. Ed. Principato.

Italia di Buonincontro, por A. Baldini. Ed. Sansoni.

Le nostre terre ritornano, por E. M. Gray. Ed. Agostini.

Due storie di padri e figli, por Massimo Bontempelli. Ed. Mondadori.

Tutti i romanzi, por Antonio Beltramelli. Ed. Mondadori.

Novelle, por Giovanni Berga. Ed. Mondadori.

Spirito della civiltà romana, por

Pietro De Francisci. Ed. Principato. Tragedia della Francia, por Apeli. Ed. Mondadori.

Romanticismo velico, por Romanelli. Ed. Vallecchi.

Latinità e Germanesimo, por Balbino Giuliano. Ed. Zanichelli.

Romanzi della Rosa, por Gabriele D'Annunzio. Ed. Mondadori.

Verdi, por Gino Roncaglia. Ed. Sansoni.

Antologia della Storia della musica, recopilada por A. Della Costa. Ed. Rinnovata. Turin.

Teatro italiano della seconda metà del 800, recogido por Alda Croze. Ed. la Terza.

Apparizioni del Viandante, por Teresah. Ed. Mondadori.

Prima del volo, por M. Saponaro. Ed. Garzanti.

Capitan Bavastro, por F. Parati. Ed. Garzanti.

Le ali del piccolo vagabondo, por V. Beonio-Brochieri. Ed. Mondadori.

Santo Francesco, por D. Bulgari. Ed. Paravia.

Poesie scelte, por E. Panzacchi. Ed. Zanichelli.

Boccaporto, por Luigi Berti. Ed. Parenti.

Dura terra, por Ferruccio Coppi Bentivegna. Ed. Cappelli.

Le epistole e l'Arte poetica, por Oracio Flacco. Ed. Rizzoli e C.

Histoire de la Littérature Française, por Luigi de Anna. Ed. Marzocco.

Prospettive letterarie, por Carmelo Sgroi. Ed. Bologna.

Tutte le novelle, por Giovanni Verga. Ed. A. Mondadori.

Guerrieri Alpini: I Fratelli Calvi, por A. Patroni. Ed. Giacomo Agnelli.

Gli Epigrammi, por M. Valerio Marziale. Ed. Bologna.

Storia incompiuta della Rivoluzione francese, por Alessandro Manzoni. Ed. Bompiani.

Le nostre terre ritornano, por E. M. Gray. Ed. Agostini.

Fuga, por Alba de Céspedes. Ed. Mondadori.

Via Margutta, por Augusto Jandolo. Ed. Ceschina.

Idilli, por Spartaco Asciamprenner. Ed. Ceschina.

Il Cerchio

D'Oro, por Daria Banfi Malaguzzi. Ed. Garzanti.

Mussolini, por Adolf Deesler. Ed. Reclam.

Convoglio, por Vero Roberti. Ed. Garzanti.

Rive remote, por Gunna Manzini. Ed. Mondadori.

Milton, por Augusto Guidi. Ed. Morcelliana. Brestia.

Lettere d'Amore degli scrittori italiani, recogidas por Emilio Verra. Ed. Bompiani.

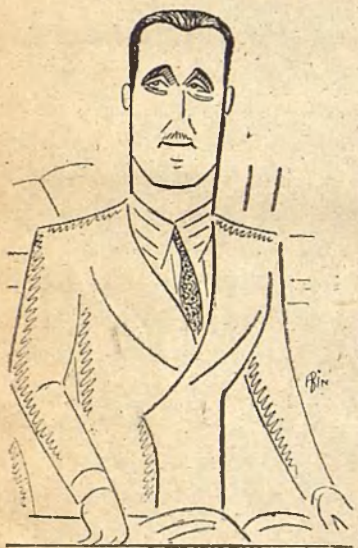
Caterina Marasca, por Giovanna Gulli.

Lapinero di Malta. Editrice internazionale. Turin.

La poesia E. Le prose de Leopardi, reunida por Francesco Flora. Ed. Mondadori.

Moti del core, por Piero Gadda.

J. S.



Manuel Halcón, caricatura por C. Abín.

dad de sus imitadores, era un remedio, una imitación, una reiteración de sus imágenes y de sus motivos. Con este libro, Manuel Halcón hace justicia a la labor del poeta de Andalucía y al mismo tiempo nos ofrece en fina, exquisita y depurada prosa una interpretación acabada y completa, señorial y campera, aristocrática y popular, de la gran región española.

Villalón está aquí, en estas páginas cargadas de evocaciones y de sensaciones, en una transcripción sutilísima de climas, paisajes y figuras, vivo más que redivivo. Se mueve, habla, vive y canta en innumerales anécdotas del campo y de la ciudad. Y Halcón estudia al propio tiempo su obra con perspicaz agudeza de investigador y fino y hondo análisis crítico.

"8 días. La revuelta comunista. Madrid, 5-13 marzo 1939".—Antonio Bouthellier y José López Mora.

La Editora Nacional, que con tanto acierto y competencia dirige don Rogelio Pérez Olivares, se apunta un nuevo éxito, que viene a sumarse a los muchos que lleva logrados desde su iniciación en la vida de las Letras españolas con la publicación de este libro de Antonio Bouthellier y José López Mora. Se trata de una interesantísima y emocionante contribución histórica al estudio del trance de España y de aquellos días precusores de la gloriosa liberación de Madrid por las tropas del invicto Ejército Nacional. Bouthellier y López Mora, en la organización de la Falange clandestina madrileña, trabajaron mucho y bien, y al mismo tiempo fueron testigos de mayor excepción en aquellas jornadas de la revuelta comunista, que con acopio de datos y documentos y con el acento de un gran reportaje cuentan ahora en su libro, donde resplandece el alto espíritu nacional y falangista de los autores y su espléndida labor de cronistas de la pequeña historia que en su día compondrá un capítulo muy interesante de la guerra y de la revolución.

Fuó el Consejo casadista el resultado de una explosión de odios sin nada positivo, dicen los autores de este libro, y añaden: "Una organización sin plan. Acuciados sus componentes por el miedo a los dos enemigos que sentían atenazarlos las espaldas: los comunistas, desesperados por el derrumbamiento total

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

POR AMAR BIEN A ESPAÑA. "Tebih Arrumi"..... 15 ptas.

MI DIARIO DE GUERRA. Benito Mussolini..... 6 "

CAPITANES INTREPIDOS. R. Kipling..... 8 "

REBELION EN EL DESIERTO. Lawrence..... 35 "

EL CREADOR. Benitez de Castro..... 8 "

TEORIA DE LA POLITICA COMERCIAL EXTERIOR. P. Gual Villalbi..... 50 "

LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE. F. Casares..... 8 "

LA MANCHA DE DON QUIJOTE. Cavestany..... 6 "

EN PODER DE BARBA AZUL. M.ª L. Linares..... 8 "

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

CONSULTORIO TONESCO

PAQUITA.—Para quitarse las manchas de la cara, lo mejor es lavarse.

SENTIMENTAL.—Si quiere conservar su amor, no coma usted tantas gambas, pues esto no les gusta mucho a los hombres.

CINEASTA.—El verdadero nombre de Ramón Novarro es Adolphe Menjou.

TERESA.—Nada más fácil que no perder el control en una comida elegante. Lo primero que deberá usted hacer es no tirar los huesos de aceituna a los convidados de enfrente.



Bastará con que los tire debajo de la mesa o los meta en el bolsillo del convidado que tenga más cerca. No debe usted comer ni mucho ni poco, sino todo lo contrario. Tampoco es conveniente llevarse más de una cucharilla.

ENRIQUETA.—Los perfumes deben variar según la hora, el sitio y la "toilette". Con un traje de viaje deberá usted oler a gasolina, y con un vestido de noche deberá usted oler a sereno.

DOÑA AMPARO.—Si quiere usted conservar a su marido, no diga nunca "haiga", y procure afeitarse, por lo menos, una vez a la semana.

DOÑA LOLA.—Lo mejor para que su marido vuelva al hogar es que se vaya usted.

ROMANTICA.—Si él le ha dicho que la quiere, es que no la quiere; si le ha dicho que no la quiere, es que la quiere, y si no le ha dicho ninguna de las dos cosas, es que es vasco.

MARGARITA.—Pruebe usted con estropajo.



¡OH, LA MODA! LO QUE SE VA A LLEVAR Y LO QUE VA A DEJAR

ESPECIE DE VERSO

Se apoya en el horizonte
y espera a su bien amado,
que se marchó a hacer fortuna
y en la orilla la ha dejado.
Sola, con una bandurria
en la que él solía tocar,
espera la pobrecilla
en la escalera del mar.
¡Bien amado!
¡Bien amado!
¿Por qué te fuiste tan lejos?
¿No ves que no puedo verte
ni con unos catalejos?
Ya me duele el corazón
y ya se me cansa el brazo
de tenerlo así en remojo
desde que tú te has marchado.
Vuelve pronto, dueño mío,
vuelve pronto, bien amado,
porque como vuelvas tarde...
se me va a dormir el brazo
mucho.

La moda es esa cosa que se ponen las mujeres en la cabeza y en el cuerpo para estar a la moda. Las mujeres siempre están dispuestas a ponerse un pedazo de moda encima, y siempre se lo están pidiendo a su pobre marido:

—Enrique, ¿cuándo me vas a comprar otro pedazo de moda?

—¡Pero, mujer! ¿Tú te has creído que los regalan así como así?

—Yo no me he creído nada, pero no pretenderás que me pase la temporada con un solo sombrero, como si fuera una pobre...

—No sé qué necesidad tienes de tener más de un sombrero, puesto que solamente dispones de una sola cabeza.

—¡Tú qué sabes! Además, la de Piniños tiene muchos sombreros.

—¡Tendrá también muchas cabezas!

—No; no tiene más que una, como su padre, y, sin embargo, tiene ocho sombreros.

—¡Cuánto mejor sería lo contrario!

Desde hace muchos años, la moda la dictaba París, para lo cual, París se sentaba en una silla y empezaba a dictar la moda a su secretaria, que era de Burdeos:

—Ponga usted que este año se van a llevar las faldas—decía París, dándose un poco de rouge en Montmartre.

—¿Pero que se van a llevar las faldas cómo?—preguntaba la secretaria, buscando la "efe", que es tan difícil.

—Pues que se van a llevar las faldas.

—¿Pero las faldas largas o las faldas cortas?—insistía la secretaria.

—Las faldas. Ponga usted las faldas. ¡Para algo soy yo quien dicta la moda!

La secretaria, al fin mujer, obedecía el dictado de París y seguía escribiendo en el impoluto papel, que ya empezaba a dejar de ser eso.

—Escriba usted que también se van a llevar los abrigos—seguía dictando París.

—¿Quién?—preguntaba la secretaria, que parecía un niño pequeño.

—¡Usted ponga que se van a llevar los abrigos y no haga más preguntas, que parece un caballo!—gritaba enfadado París, pintándose los ojos de los puentes del Sena.

El final solía ser una discusión terrible, después de la cual la secretaria acababa enfadándose y marchándose a provincias.

Pero París seguía dictando la moda por encima de todo y por encima de la torre Eiffel.

—Este año se llevarán los sombreros en la cabeza y las cabezas debajo del sombrero. El año que viene, ya veremos...

Los zapatos deberán ser dos, y solamente para las fiestas de noche podrán llevarse tres zapatos, a condición que uno de ellos, por lo menos, se lleve en un pie.

Durante el día se llevarán colores apagados, y durante la noche son recomendables los colores encendidos, y a ser posible, eléctricos.

De las joyas no queremos decir nada, porque no queremos decir nada, y para eso somos más París que nadie.

Y no queremos acabar esta crónica sin desear a nuestras lectoras un feliz día de su santo.

TONO

CONSEJOS a las madres

No es conveniente lavar a los niños con agua caliente, pues éstos encogen y se quedan tan pequeños que luego no tienen nada que comer.

Tampoco es bueno planchar a los niños por la parte de fuera. Esta costumbre es la causa de que los niños saquen tanto brillo en las rodillas.

Muchas madres dan a sus niños los billetes del tranvía como alimento. Esto es una equivocación, ya que los billetes del tranvía poseen escasas vitaminas, a excepción de los capicúas; pero éstos son muy difíciles de encontrar en el mercado.

Los botones, en cambio, son un buen alimento para los niños, sobre todo cuando son de hueso. También lo son las puntas de los lápices, los billetes del "Metro" y, sobre todo, las llaves, que contienen mucho hierro.

Los niños sucios no deben de tirarse, pues lavándolos con jabón quedan como nuevos y pueden seguir sirviendo.

Hay que procurar que los niños no se arruguen, para evitar que parezcan viejecitos y quieran llevarse los cupletistas.

Un niño necesita menos horas de sueño que dos niños. En cambio, un niño necesita más horas de sueño que medio niño.



NOTAS DE SOCIEDAD



Ha celebrado su cumpleaños nuestro querido amigo D. Fulgencio Feliú.



Por fin han contraído matrimonio la señorita de Feliú y el no menor señorito señor Feliú.



Hemos recibido la visita del conocido hombre de negocios D. Eugenio Val, más conocido por "el Madruga".



Se encuentra pasando unas vacaciones de tres años y un día el conocido industrial D. Pio Feliú.



Ha debutado en su empleo de abrecuchos la bella señorita Fifi Feliú. Hela aquí en el momento de esperar un sello.



LA MANO y la SOMBRA de STALIN EN ESPAÑA

W. G. Krivitsky, que fué General en el Ejército rojo,

dice toda la verdad

Hace unos días apareció muerto en el cuarto del hotel que ocupaba en Washington el ex General del Ejército rojo W. G. Krivitsky. Junto al cadáver, una carta trataba de explicar que aquello era un suicidio. Pero los agentes de la G. P. U. habían atentado ya dos veces contra la vida de Krivitsky. Por todo el mundo se divulgó la noticia de que la terrible venganza de Stalin contra su antiguo aliado se había cumplido.

Era Krivitsky el único superviviente de los primates del Ejército rojo que Stalin había mandado asesinar con anterioridad, en una de sus terribles "depuraciones". Durante catorce años había servido en el espionaje soviético. Desde 1933 a 1934 desempeñó el puesto de Director del Instituto de Guerra del Soviet, y hasta 1937 fué el Jefe de los servicios de espionaje soviético en el extranjero. Después de las ejecuciones de los Generales del Ejército rojo decretadas por Stalin, Krivitsky huyó de la U. R. S. S. "porque sabía demasiadas cosas". Se refugió primero en Francia, y más tarde en los Estados Unidos, hasta donde le persiguió la mano implacable de la G. P. U. Como presentía que su fin estaba próximo, antes de su misteriosa muerte publicó un libro y varios artículos e hizo las sensacionales declaraciones sobre la intervención soviética en España que vamos a transcribir en éste y en sucesivos números de TAJO.

El Kremlin busca un aliado en Occidente.

Soy—comienza diciendo Krivitsky—el único superviviente de los funcionarios soviéticos que tuvieron una intervención directa en la preparación comunista de España. Y voy a exponer, revelando todos los secretos de que soy poseedor, antes de que la G. P. U. me asesine, este dramático capítulo de la Historia contemporánea. Como Jefe del servicio de "Inteligencia Militar del Soviet" en Europa occidental, he tenido en mis manos todas las llaves de la política extranjera de Stalin, donde España jugó papel tan principal. Desde 1933, la U. R. S. S. estaba amenazada por el Este y por el Oeste. Quiso restaurar el viejo pacto zarista con Francia, pero no pudo lograrlo, como tampoco consiguió su alianza con Inglaterra. En 1935, Eden y Laval fueron a Moscú. Litvinof había estado en Washington y obtuvo el reconocimiento americano, para intervenir más tarde en Ginebra. La U. R. S. S. consiguió una publicidad mundial; pero el tratado con Francia era un apoyo débil, y Stalin volvió los ojos hacia España. En este país, trabajado por la propaganda comunista, acababa de estallar la revolución.

Moscú y Madrid

Stalin quería tener la seguridad de que el General Franco no iba a obtener una fácil y rápida victoria. Pensó hacer de Madrid un vasallo del Kremlin para fortalecer así sus lazos con París y Londres y negociar después con el resto del mundo. Mientras Italia y Alemania se mostraban amigos de las fuerzas nacionales, Stalin quería triunfar, pero sin riesgo. Primero se aseguró de que había suficiente oro en el Banco de España para cobrar su ayuda material al Frente Popular español. Pero tenía miedo de complicar a la U. R. S. S. en una guerra. Su consigna fué: "Hay que ayudar, pero manteniéndose fuera del alcance de la artillería".

Yo vivía—dice Krivitsky—disfrazado de anticuario austriaco en Holanda. Poseía una elegante residencia en La

Haya, Cuartel General del espionaje soviético, y viajaba desde allí al resto de Europa con el pretexto de hacer compras de objetos artísticos. Trabajaba por crear el espionaje en la Alemania nacional-socialista. El Kremlin estaba muy preocupado con el pacto germano-italo-japonés que se negociaba en Berlín, y tenía la misión de seguir muy de cerca estas negociaciones.

Cuando estalló la guerra en España, obedeciendo órdenes superiores, desplacé un agente a Hendaya y otro a Lisboa para que organizaran el espionaje en el territorio de Franco. Al propio tiempo recibía informaciones de lo que ocurría en España a través de mis espías en Berlín, Roma, Hamburgo, Génova, Bremen y Nápoles.

El Kremlin callaba, pero el Komintern, la Internacional Comunista, con sucursales revolucionarias en todos los países, fué el encargado de romper el silencio. Stalin había dicho del Komintern que era una "lavovka", es decir, una reunión de gitanos, y lo usaba para promover perturbaciones en los países extranjeros o campañas de agitación y propaganda que desgastaran a países y Gobiernos.

La consigna de los Frentes Populares fué obra del Komintern. En todos los países democráticos, los obedientes miembros del partido comunista se unieron por su indicación a otros partidos. La técnica era la de elegir "compañeros de viaje", engañarles y lograr ayudas para la U. R. S. S. En Francia fué León Blum, nuestro agente, quien, con el respaldo de Londres, inventó la máscara de la No Intervención en España. Y a la incompetencia de Dimitrov, Secretario general del Komintern y encargado del partido comunista español, se achacaba el que este país no hubiera reconocido todavía a la U. R. S. S.

El doble juego de Stalin.- Los republicanos, en Odesa.- Oro por hierro.

El Komintern declaró secretamente la lucha a Franco, y ordenó que se organizaran mítines en todos los países y que se recogieran fondos para Madrid. Desde la U. R. S. S. salieron para España docenas de agentes reclutados entre los comunistas extranjeros que por actividades peligrosas habían sido expulsados de sus países y se refugiaron en Moscú.

Los esfuerzos del Frente Popular español para comprar armas en Inglaterra, en Checoslovaquia y en Francia tropezaban al principio con grandes dificultades. En agosto, y con permiso de Moscú, tres altos funcionarios del Frente Popular español llegaron secretamente a Odesa para comprar armamento y municiones. Ofrecieron enormes sumas del oro de las reservas del Banco de España. Fueron retenidos en Odesa, y el 29 de agosto de 1936 Stalin dictó un decreto fingiendo que prohibía la exportación de armamento a España, de acuerdo con la hipócrita política de No Intervención de León Blum.

Se trataba de un ardid carnavalesco. Al propio tiempo que dictaba el decreto, Stalin convocaba sesión extraordinaria del buró político y se declaraba en favor de una acción inmediata en España. Largo Caballero había formado Gobierno con dos Ministros comunistas. Stalin expresó su opinión de crear en España un régimen controlado, fiscalizado, manejado por Moscú, para exigir después una alianza con Francia y con Inglaterra. Al mismo tiempo que la U. R. S. S. continuaba adherida a la No Intervención, Stalin dijo que a cambio del material de guerra que se suministrara se obtendría toda la reserva oro del Banco de España, que de este modo pasaría a la U. R. S. S.

Fué en ese instante cuando Stalin lanzó su famosa consigna: "Podalshe ot artilleiskoy ognia" (hay que mantenerse fuera del alcance de la artillería). Me lo han contado todos los que asistieron a la reunión del buró político. Stalin previno insistentemente a sus comisarios de que la ayuda soviética en España debía mantenerse en secreto para eliminar toda posible complicación de su Gobierno en una guerra.

Dos días más tarde, un agente especial que vino en avión desde Moscú me trajo a Holanda las órdenes personales de Stalin. Eran éstas: "Intensifíquese su acción en España. Mo-

vilice todos los agentes disponibles y facilite la reacción rápida de un sistema de compra y transporte de armas. En París encontrará usted un agente especial que le ayudará en su labor".

Al mismo tiempo, Stalin dió orden a Yagoda, Jefe de la G. P. U., para que estableciera sucursales en España. El 14 de septiembre de 1936 se celebró una conferencia en la Lubianska, a la que asistieron el General Uritsky, del Estado Mayor del Ejército rojo; Frinovsky, Comandante de las fuerzas militares de la G. P. U., y Sloustski, Jefe de la División extranjera de la misma. Con este último me entrevisté en París, y por él supe que el encargado de dirigir la G. P. U. en España fué un antiguo comunista llamado Nikolsky, que también tenía los nombres de Schwede, Lyova y Orlov. En esta conferencia de la Lubianska se decidió coordinar las actividades del partido comunista español con la G. P. U., y que ésta centralizara el movimiento de voluntarios de todos los países hacia España, designando en el Comité Central de cada partido comunista extranjero un miembro secreto de la G. P. U. Las operaciones de embarque de armas se harían simultáneamente desde Rusia y el exterior. Yagoda cuidaría de que en el territorio soviético todo se hiciera en el mayor secreto.

Pero el extremo más interesante acordado en la conferencia de la Lubianska fué el siguiente: en muchos países, incluyendo entre ellos a los Estados Unidos, el enganche de voluntarios se hacía en nombre de la democracia, de la justicia, de la humanidad y de otros señuelos por el estilo. Pero en el Frente Popular español militaban fracciones democráticas, anarquistas, sindicalistas y socialistas. Stalin dió orden de controlar el movimiento de esos voluntarios extranjeros para utilizarlos en la guerra y aplastarlos luego, impidiendo que se opusieran a la política de la U. R. S. S., que era la de que España fuera dirigida por los dóciles miembros comunistas, es decir, por el propio Stalin.

Como se organizaron las compras de armamento.- Un rodeo diplomático.

Yagoda llamó al Capitán Oulansky, de la G. P. U., para que organizara en la U. R. S. S. un "Sindicato privado" de venta y exportación de armamento. "En Odesa tenemos a tres españoles con los pies fríos desde algún tiempo. Nos van a comprar armas extraordinariamente. Invente una firma neutral privada para que trate con ellos", dijo Yagoda a Oulansky.

Oulansky salió para Odesa con instrucciones de vender al contado solamente. Los buques para el transporte serían españoles, y las armas y municiones se entregarían en los arsenales soviéticos. Tenía órdenes en blanco con plenos poderes, y todas las autoridades de Odesa, desde el Jefe local de la G. P. U. hasta el Presidente del Soviet regional, obedecerían sus órdenes y serían fusilados en el acto a la menor indiscreción.

El General Uritsky tenía que manejar el aspecto técnico-militar. Determinar las cantidades de clases y equipos que deberían suministrarse,

el número de los técnicos militares, pilotos, artilleros y tanquistas enviados a España. Estos individuos no obedecerían más órdenes que las del Estado Mayor General del Ejército rojo, y al mismo tiempo estarían vigilados estrechamente por la G. P. U.

En septiembre de 1936 ya estaba yo en París con el agente especial que se me había asignado por Moscú. Era Zimin, técnico en municiones y miembro de la Sección militar de la G. P. U. Llamé también a un agente de Londres, a otro de Estocolmo y a otro de Suiza. Manejábamos las compras de armamento y municiones a través de firmas privadas de negocios creados para este propósito. Utilizábamos miembros de las sociedades aliadas con el partido comunista, "Amigos de la Unión Soviética" y "Ligas para la Paz y la Democracia", que eran la mayor parte especuladores en busca de ganancias. Les dimos dinero y les instalamos oficinas.

En este mismo mes de septiembre establecimos la cadena de sociedades de importación y exportación, firmas "independientes y privadas", en París, Londres, Copenhague, Amsterdam, Zurich, Varsovia, Praga, Bruselas y otras ciudades de Europa. En cada firma, un agente especial de la G. P. U. suministraba los fondos y fiscalizaba las transacciones. En caso de error, pagaba con la vida.

Mientras estas firmas trabajaban y exploraban los mercados de Europa y América para obtener armamento y municiones, nosotros nos ocupábamos del problema de los transportes. Había que adquirir buques en Escandinavia; pero la dificultad radicaba en la obtención de licencias para el embarque de armas. En el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia tropezamos con alguna dificultad. Pero todo se arregló cuando conseguimos documentos consulares de ciertos Gobiernos certificando que las armas eran compradas para ser importadas a sus países. Con esos certificados logramos los documentos de embarque; pero, naturalmente, los buques no ponían rumbo, por ejemplo, hacia China, sino hacia los puertos españoles. Como exhibíamos documentos en regla y pagábamos al contado, todos los grandes traficantes de armas nos dieron cuanto quisimos.

Aviones a veinte mil dólares en una nación de la Europa oriental.- El Ministro dice que no quiere..., pero surge un agente.

Nuestro objetivo era suministrar al Gobierno de Largo Caballero fusiles y cañones que hicieran fuego, y suministrarlos sin demora, porque su situación era apurada. No todo el material era bueno, claro está.

El "Sindicato privado" del Capitán Oulansky, en Odesa, utilizó al principio buques españoles, pero su número era limitado. Stalin no permitía al principio el uso de buques soviéticos por miedo a comprometerse en una guerra y por temor a los barcos de guerra de Franco. Mueller, Jefe de pasaportes de la G. P. U., suministró documentos de embarque extranjeros falsificados. Y con esos documentos zarparon, por fin, buques soviéticos transportando material de guerra desde Odesa. A estos barcos se les cambiaba el nombre y con bandera extranjera cruzaban el Bósforo y burlaban la vigilancia del contraespionaje. Cuando llegaban a los puertos españoles, recuperaban el nombre ruso y regresaban a Odesa bajo la propia bandera.

Madrid pedía aviones desesperadamente. Franco avanzaba sobre la capital. Los aviadores y mecánicos de la U. R. S. S. estaban ya en Madrid, pero el material era insuficiente. Yo tenía que comprar rápidamente aeroplanos de caza y de bombardeo, pero no me los podía suministrar ninguna firma privada, sino un Gobierno. Decidí dirigirme a un país de la Europa oriental. Un agente mío, con solvencia bancaria, y real o supuesto título aristocrático, salió para la capital de ese país. Me llamó por teléfono y me explicó las vicisitudes de su comisión. Había logrado presentarse al Ministro de la Guerra con el aval de un Banco inglés.

MISTERIOSAMENTE HA MUERTO EL GENERAL RUSO KRIVITSKY

Había sido jefe de la Policía secreta, RIÑO CON STALIN Y ESTABA EN WASHINGTON

WASHINGTON, 11.—Ha sido encontrado muerto en un hotel de esta capital el general Walter Krivitsky, a quien se censuraba haber sido jefe de la Policía secreta.

Se sabe que Krivitsky colaboró con el Comité Dies, encargado de investigar las actividades antiamericanas. En una declaración hecha ante el Comité del Congreso en 1939, respecto a las referidas actividades, Krivitsky declaró que había sido jefe de la división occidental del servicio secreto militar soviético desde 1937. Parece ser que después riño con Stalin.

Krivitsky presenta heridas en la cabeza y fué descubierto su cadáver con un revólver en la mano. No se veía ninguna señal de lucha. Cerca de él se encontró una carta dirigida a su apoderado Waldman. En esta carta dice que se siente perseguido, y añade: "sin embargo créame, me he suicidado". El certificado de defunción menciona el suicidio como causa de la muerte de Krivitsky. No obstante, el procurador Waldman ha declarado que no cree que su cliente se haya suicidado.—EFE.

—He venido a comprar aviones militares a su Gobierno —le dijo—. Necesitamos cincuenta aparatos al precio que fije Su Excelencia.

El Ministro de la Guerra se alzó pálido del asiento y le contestó:

—Le ruego que abandone inmediatamente mi despacho. Mi agente insistió:

—Debemos proteger, en nombre de la humanidad...

—Yo soy un Ministro y no un traficante—le replicó friamente su interlocutor.

A través del teléfono mi agente decía:

—El asunto se presenta mal, pero no estoy dispuesto a abandonarlo.

Tres días más tarde fui a esperarle al aeródromo. Llegó agotado. Lo conduje a mi automóvil, y tan pronto como estuvimos solos, me explicó:

—Al día siguiente de la negativa ministerial me visitó un individuo que representaba a uno de los mayores Bancos del país. No hizo referencia a mi visita al Ministro, pero me manifestó que estaba dispuesto a discutir conmigo la venta de los aviones.

El agente compró los cincuenta aviones al precio de veinte mil dólares cada uno. Fueron consignados a China y embarcados en un buque noruego. Pero recibí órdenes de Moscú de que ese buque no entregara su cargamento en Barcelona. Se recelaba que allí había demasiadas fracciones políticas, y los aeroplanos fueron enviados a Alicante. Los buques de guerra de Franco interceptaron el paso de mi barco. El capitán intentó dirigirse a Barcelona, pero el agente de Stalin que iba a bordo se lo impidió. Por fin, el buque puso rumbo a Marsella.

He aquí la noticia publicada en los periódicos el día 11 de febrero. Mientras en la imprenta se componían estas declaraciones de Krivitsky, la G. P. U. consumaba su venganza inexorable. Un crimen más de su historia gigantesca de crímenes.

EN LOS PROXIMOS NUMEROS

EL KREMLIN IMPONE A NEGRIN Y EXPULSA A LARGO CABALLERO

LOS ESPÍAS Y EL TERROR

MOSCU SE APODERA DE LOS PASAPORTES DE LA BRIGADA INTERNACIONAL

EL ORO DE ESPAÑA LLEVADO A ODESA

EL RULO MOSCOVITA

DECLINA LA ESTRELLA ROJA

He aquí algunos de los temas de estas sensacionales declaraciones de Krivitsky, que fué General ruso y hombre de confianza de Stalin, y que antes de morir ha revelado la verdad de la intervención soviética en España, que ahora publica TAJO.

OTRA HISTORIA MAS DE AMOR

CUENTO, por MANUEL CAMACHO MARIN

(Ilustración de TAULER)



Se veía desde el tren la alegría de los hilos telegráficos, subiendo y bajando con su ligera carga de mensajes de novios. Iba Rogelio tan contento en el confortable vagón, que el crepitar del tren se le antojaba un primoroso ritmo de xilófono. Corría el tren rápidamente, como una mala noticia. Fuera, el campo. Amanecía. Mientras los demás viajeros hacían signos afirmativos con la cabeza, entre ronquidos y ruborosos despertares, Rogelio contemplaba con ojos soñolientos el campo, que no esperaba ser visto en hora tan imprudente. Se estiraban todavía los arroyuelos. Aun no parecían hechos al óleo, y fruncían el ceño los haces de trigo, sorprendidos en una *deshabillé* sin simetría.

Rogelio saboreaba la suprema voluptuosidad de sorprender. Se sabía el primero en medio de todo aquello, la primera nota de un bonito preludio de la Naturaleza. Sonreía frotándose las manos, como los vencedores de la penúltima jornada de cualquier carrera deportiva. Porque la última etapa de su viaje no estaba cubierta todavía. Debía de estarle esperando ya, tras de aquella niebla espesa y contumaz, que se resistía a desaparecer; tras de aquellas montañas nevadas, que en lugar de hacer pensar en las glorias del alpinismo, recordaban las buenas fotografías en papel couché de los periódicos ilustrados.

—¡Qué contento estoy, Dios mío!—se decía Rogelio a sí mismo, como se lo hubiera dicho a los gorriones, si hubiera habido gorriones, o a los viajeros, si no estuvieran tan dormidos los viajeros. El caso era comunicar con alguien; pero la comodidad de una postura agradablemente incorrecta suele ser buena consejera para doblegarse ante un imposible, por muy de urgencia que éste sea.



Rogelio tomó posiciones; con los brazos cruzados sobre el pecho alzado, los ojos medio abiertos y la mirada perdida en aquella llamada indefinida que algunos novelistas llaman horizonte.

No sé qué hada le trajo a la memoria una frase de Goethe: "Lo supremo que el hombre puede alcanzar es el asombro". Con qué gusto imaginaba Rogelio el asombro de ella cuando le recibiera. Veía ya la suprema majestad del codo; la belleza impecable de la pierna, firme, de rodilla alta; el hombro sensible, cariñosamente débil; escuchaba ya su nombre, las tres sílabas de su nombre, con la R varonil rompiendo el fuego, pronunciado por una voz torpemente apasionada. Y no dejaba de sonreír, satisfecho de sí mismo, seguro de ser un hombre extraordinario por amar el trazo grueso y oscuro de las cejas de su novia, por pensar en su mirada azul sin acordarse del vuelo de las alondras.

Cambió de postura, dispuesto a imaginarse los labios entreabiertos, las sonrosadas mejillas. No pensaba en dónde iría cuando llegara hasta su novia, en cómo se instalaría. Sus proyectos eran blancos y estaban provistos de toda la pureza de la generosidad.

Iba a pensar en las manos, cuando un joven de chaqueta blanca entró en el vagón anunciando el segundo turno para el comedor.

La realidad, como siempre, conservaba la línea; ni muy gruesa ni muy delgada; un grosor exacto, como los libros que nos atraen. Así, el encuentro fué menos efusivo de lo imaginado; la armonía de los rasgos, ágilmente recordados, menos musical; el tono de voz, menos emocionado.

Pero Rogelio tenía la buena cualidad de resignarse sin saber que

se estaba resignando. Aceptaba todo, aun lo más agradable, alegremente, sin acento de reproche.

Bailaron, porque la música es de las cosas que más hacen por el amor, y Rogelio y su novia estaban verdaderamente entusiasmados con ese amor que asegura la gente que envuelve, que ilumina... Bailaron, para sentir el S. O. S. de los saxofones, el cariño de las manos juntas, latiendo las palmas con fervor; la complicitad del negro de la orquesta...

Pero, de repente, se dieron cuenta de estar sentados en dos butacas de terciopelo encarnado, fila siete de un teatro presumido, de nombre compuesto, como las personas que se emborrachan con la savia de los árboles genealógicos. Con la mano de su novia entre las suyas, amplias, contemplaba Rogelio la hermosa cabellera negra habitual, sintiéndose felizmente acariciado por los murmullos de las conversaciones, que desde todos los rincones estratégicos les enfocaban.

Todo aquello—luz roja, miradas con descaro, murmullos suaves—fué cortado repentinamente, milagrosamente, por la aparición del pianista en el escenario.

Hasta el *Vals número 3* no reconoció Rogelio a Chopin. Fué entonces cuando se dió cuenta de la trascendencia del momento. Se creyó obligado a oprimir con alguna mayor fuerza la mano de su novia, porque la música del "genial polaco", que alguien interpretaba, no se merecía menos.

Y así transcurrían blandamente aquellos minutos difíciles y agudos, que había que vivir en tensión, con el alma puesta de puntillas.

En los intermedios, unos muchachos sentados en la fila de 'detrás hacían comentarios humorísticos, que ella celebraba tácitamente, con el tímido estallido de unas sonrisas que quisieran ser risas. Rogelio estimó que aquello era su fracaso como hombre, y así se lo comunicó ingenuamente a ella, que protestaba llorando, como los acusados cobardes que no tienen razón.

Pero en seguida volvían a saltar a la comba en el ambiente los valseos de Chopin, endulzándolo todo, dando soluciones, señalando salidas en la celda carcelaria de una preocupación con una flecha que dice: "termina".

El pianista miraba la alfombra, agradecido. La ovación era, realmente, agradable. Los señores exclamaban "¡bravo!" con esa contumacia que tienen en dar esos gritos en los conciertos los señores aficionados a los toros. Y las señoras se miraban unas a otras la forma de las mangas, mordiendo el labio inferior en señal de admiración, no se sabe si hacia Chopin, hacia las mangas o hacia la modista.

El pianista regaló una pieza al auditorio, con esa gentileza que sólo tienen los pianistas cuando se ponen pesados los auditores. El público se puso en guardia; había que saborear ávidamente los minutos perdidos. Y como estar emocionado no es más que querer emocionarse, Rogelio se puso de pronto emocionadísimo. Consiguíó fácilmente—la voluntad, la voluntad—una emoción de urgencia que le reconcilió consigo mismo. Consiguíó una pura emoción—o, por lo



Robledo de Chavela

Frente de cielo azul; y la cigüeña poniendo un garabato de ceniza en el ocazo puro que agoniza sobre la dulce gravedad risueña.

El junco, el río, el monte, la pequeña claridad que en la sombra se desliza acunarán la noche. ¡Luna, riza este cristal de robledal que sueña!

Dame, arcángel de encanto pueblerino, la muchedumbre excelsa de tus alas, esta serena calma sin simiente.

Caminante en las hojas, peregrino de forestales y olorosas salas, Robledo alarga un hombro hasta mi frente.



Burgos



Cercado por el mar. Mira la playa llena de trigos altos y maduros que vigilan los cerros inseguros de la ciudad dormida en la batalla.

Mar amarilla. La canción estalla, Campeadora y Cid de los apuros. Burgos apareciendo. Viejos muros sosteniendo la luz que se desmaya.

Cigüeñas en las torres. Espadañas campaneando bronceos madrugeros.

Lejos, el cielo azul: todo infinito. Castilla se despierta en las entrañas de numerosos ángeles guerreros que hacen de la ciudad fábula y mito.

DIEGO NAVARRO

menos, una emoción—, tan extraordinaria, que se olvidaba de la mujercita que suspiraba a su derecha, pensando en... bueno, en todas esas cosas en que se piensa cuando se escucha música de concierto.

Los últimos compases de un músico romántico le plantaron de pronto, decisivamente, en medio de la realidad de la vida. Rogelio se contemplaba a sí mismo, compasivamente, claro, pero con la mejor de sus sonrisas. Veía sus veinte años rubios, un poco inútiles, y un poco imbeciles quizá, pensando que pesaban en su vida sólo para divertirse, sólo para su propia contemplación. Veía sus veinte años enamorados del Amor, con mayúscula. Y veía también a los demás espectadores, jóvenes como él, muchos de ellos más anchos de hombros que él, más simpáticos, más atractivos. Miró a su novia, a su Gran Amor, queriendo encontrarla, y la vió distraída, ausente de la música, con los ojos azules más bonitos y más vacíos y más necios que nadie pudiera imaginar.

Ahora sí que Rogelio se encontraba reconciliado consigo mismo. Pero de la forma más honrada y verdadera. Si físicamente hubiera podido, se hubiera dado unos golpecitos en el hombro, exclamando: "¡Bien, Rogelio, bien!"

El Amor. ¿Por que no seguir buscándole definiciones? Es mucho más cómodo definir que vivir. Y más divertido también. Y, además, el Gran Amor surgirá, seguramente, algún día, a la vuelta de un recodo vulgar.

Después de estos pensamientos tan burgueses, comenzando a salir del teatro, Rogelio tuvo una idea burguesa: el peligro de los enfriamientos. Y se acordó de su bufanda, y se la anudó al cuello, sintiendo la honesta voluptuosidad de recordar a su madre, de sentir sus manos, su perfume, acariciándole el cuello. Le encadenó la bufanda, o quizá el recuerdo de su madre confeccionándola para el en largas y cariñosas veladas de invierno. Y Rogelio supo pensar en ella, y acordarse de su amplia mirada, de su lenta y apacible sonrisa, oponiéndola siempre al dinámico egoísmo del hijo que va de puntillas por la vida.

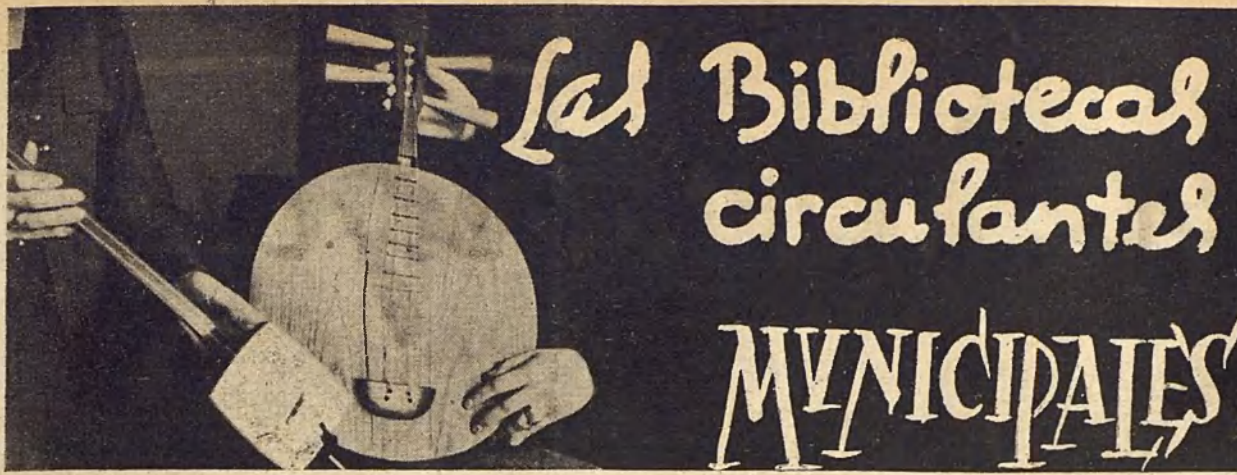
Veinticuatro de diciembre. Rogelio saborea el agudo, pero suavísimo, placer de volver. Los rostros de los viajeros le parecen los mismos, y él, que es el único que ha variado, no se atreve a mirar ahora al paisaje, por miedo a una reprimenda de la Naturaleza.

A quien diga que los hombres de apariencia tranquila no van buscando el Gran Amor de su vida, Rogelio les contestaría que mienten. El sabe que serenidad no quiere decir resignación.

Estos campos de Castilla. Ahora traen a la fatigada memoria de Rogelio otra frase de Goethe, más en su punto, más en circunstancias con lo que debe ser un viaje de regreso, Rogelio recuerda: "Para poder resignarse es menester carácter".

Y ya de vuelta entre los suyos, acariciado por la aterciopelada mirada de su madre, gozando la alegría sin trainpa ni cartón de la Nochebuena, busca un carácter, siquiera sea provisional, donde primero se le ocurre.

Que, en resumidas cuentas, viene a ser en un plato de sopa de almenbras, condecorado de un humo perfumado que sabe a madre y que rebosa el corazón alegremente con el inexplicable lenguaje de las bufandas.



Bellos y armoniosos instrumentos del Japón.



Colección de obras musicales inspiradas en el *Quijote*, la mayor y la mejor del mundo.

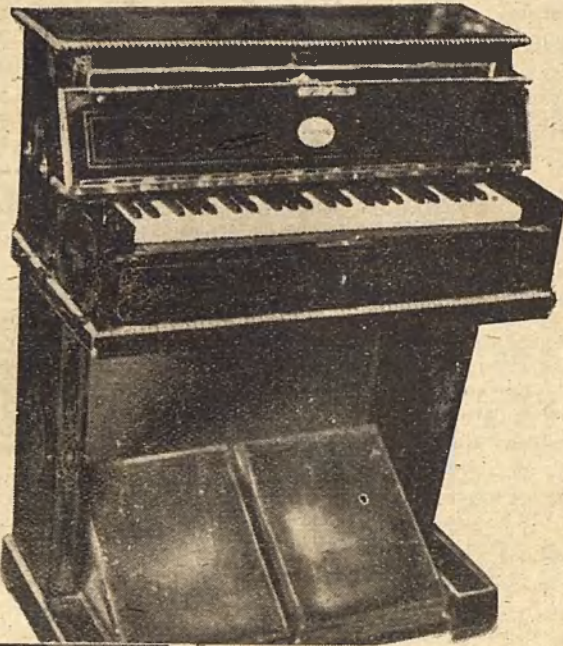
Con la historia sentimental del piano de la niña Albina Montero

Una gran obra para la infancia

En uno de los más bellos rincones del viejo Madrid, en esta Plaza Mayor, que ahora recobra el rango decorativo de sus épocas de fausto real, instaladas en una de las Casas Consistoriales, estimadas por muchos e ignoradas por la mayoría, existen las Bibliotecas Circulantes del Ayuntamiento, que hasta ahora dirigió con amor y acierto insuperables el ilustre escritor y académico Víctor Espinós, cuya reciente jubilación de ese cargo, desempeñado durante muchos años de labor amorosa e infatigable, da renovada actualidad a este tema, que es de justicia divulgar en todo su alcance e importancia.

Se dividen estas Bibliotecas en tres secciones: la literaria, la musical y la didáctica. Estas dos últimas prestan libros de texto a los alumnos de Bachillerato que no pueden costearlos y obras musicales a los muchachos y muchachas que desean cultivar el divino arte y carecen de medios para adquirir las obras necesarias. Complétase esta obra meritisima con el préstamo de instrumentos para estudio, que los futuros músicos pueden llevarse a sus casas durante todo el curso sin más formalidad que el presentarlos todos los meses. Los estudiantes de piano pueden realizar sus ejercicios de mecanismo, etc., en el mismo local de la Biblioteca.

Anejo al local donde se efectúa el préstamo de libros se halla instalado un pequeño Museo instrumental, donde se han recogido curiosos ejemplares que se exhiben en vitrinas y en el que se encuentra la colección de obras musicales inspiradas en el *Quijote* más completa del mundo, desde la de Henry Purcell, que se publicó en Inglaterra en 1694, pocos años después de la aparición de la primera edición de *El Ingenioso Hidalgo*, hasta la de *El Retablo de*



Una espineta de gran valor histórico.



vertical en cuya negra caja resalta un rectángulo de papel blanco cubierto por un cristal. En este papel hay escritas dos líneas, en una letra vacilante, de traza casi infantil. Estas líneas dicen simplemente: "Respetado. Es un corazoncito".

La historia de este piano parece arrancada de una *Rima* de Bécquer. Su dueña, Albina Montero, una muchacha tuberculosa, agonizaba durante largos meses, sin más consuelo que escuchar cómo una amiga fiel interpretaba en aquel piano las melodías preferidas. Un día, la gran sombra se apretó más sobre el lecho, y la enferma se sintió morir. Entonces, la mano, ya transparente y temblorosa, escribió un acta de donación de aquel piano. Era, efectivamente, un corazón que renunciaba a la vida, un

Guzla yugoslava.

hilo de ilusión que se rompía, una luz de esperanza que se apagaba. La juventud de Albina Montero dejó su estela de bondad hacia aquellos que no podían disponer de un piano, de los músicos pobres, de los luchadores del arte, que muchas veces, acaso, sucumbían como ella, bajo la garra fría de la tuberculosis. A la muerte de la muchacha, la familia, respetuosa con su deseo, entregó el piano a la Biblioteca Circulante. Y allí está implorando respeto y amor hacia aquel "corazoncito"—¡conmovedora infantilidad del diminutivo!—que había sido también una melodía inacabada...

Junto a este modesto piano, tan perfumado de poesía, hay en el pequeño Museo bellos ejemplares de la música remota: una guzla yugoslava, en rubia madera de laurel, graciosamente tallada, y llevando en el mástil una inscripción: "Guzla, dondequiera que vayas, canta las glorias de tu patria"; un ramanagón japonés, antiquísimo; otro de laca y oro; una bella flauta castellana del siglo XII, con grabados populares de traza oriental; un campanil turco; un gembri moruno...

—Y por cierto—nos dice nuestra amable interlocutora—que, al liberarse Madrid, algunos soldados moros pasaron la noche en este local, y cuando marcharon,



Maese Pedro, de Falla, o la partitura original del extraño *Quijote* del músico polaco Eugene de Marawsky, donada por su autor a este Museo.

Dependían de este organismo, antes de la guerra, todas las bibliotecas de parques y jardines del Ayuntamiento, actualmente destruidas y en vías de restauración. Para el mantenimiento de los servicios que actualmente funcionan existe en el Ayuntamiento un presupuesto especial, aparte de lo que significan los donativos y aportaciones particulares hechos por aquellos que conocen la obra y desean colaborar en su apostolado de cultura popular.

Muchas personas la han favorecido—nos dice la señorita de Espinós, alma de la institución y colaboradora ferviente de su padre—, y recientemente hemos recibido un donativo muy importante. Todos los catedráticos del Instituto Femenino de segunda enseñanza "Isabel la Católica" nos han enviado sus libros de texto, magníficamente encuadernados, para uso de los estudiantes pobres.

¡Gran ejemplo a seguir el de los señores Coll, Ibarra, Cabetas, Mingarro y Aleixandre! Donativos de esta importancia enriquecerían inestimablemente la Biblioteca y prestarían un servicio magnífico a los estudiantes.

El servicio de préstamo de instrumentos también ha recibido donativos interesantes, y en una ocasión dió motivo a un episodio sentimental de delicada belleza. En un rincón de la Biblioteca, cuidadosamente cubierto el teclado por una tira de paño verde bordada en colores, se ve un piano

nos dejaron como donativo espontáneo este otro gembri—y nos muestra uno toscamente tallado y policromado—, que es casi un recuerdo histórico.

Se conserva en una vitrina una serie de instrumentos—un violín en miniatura, un juego de timbales, un tambor decorado con motivos militares, unas gaitas de fuelle—que perteneció al Príncipe de Asturias.

También, en un ángulo de la habitación, está el piano de viaje de la gran cantante española Ofelia Nieto, instrumento plegable que tiene las proporciones de una maleta pequeña, y que ella empleaba siempre en sus *tournées*.

En estos locales, ordenados y enriquecidos no por la fría erudición de un pedagogo o un bibliófilo, sino por el jugoso corazón de un poeta, se respira algo de espiritual e íntimo, cuyo influjo gana, sin duda, el espíritu de cuantos frecuentan este rincón de arte y de cultura.

—Los muchachos, los estudiantes de música, ¡tienen tanto cariño a nuestra Biblioteca y a los instrumentos en que estudian! Una muchacha se quedó un invierno sin abrigo por comprar una funda al violín. Y ahora, cuando terminó la guerra, llegó un día un pobre padre que había perdido trágicamente a su hijo. Venía a devolvernos el violoncello en que estudiaba el muchacho: "Si yo tuviera dinero, no me desprendería de él, por que ¡ahora sí que me parece que mi hijo se ha muerto por segunda vez!"

—¿Es muy extenso este servicio?—preguntamos.

—Ahora no mucho, porque la realidad de la vida se ha impuesto sobre las seducciones del arte. Chicas que antes venían a estudiar el piano, lo han tenido que dejar para prepararse para unas oposiciones: pero nos suplican con lágrimas en los ojos que "se lo reservemos para cuando ellas puedan volver".

—¿Qué número de lectores acuden diariamente a estas Bibliotecas?

—Puede calcularse una media de cien lectores diarios para la literaria—los lunes, algunos más—. Y cuarenta o cincuenta en la musical.

Hasta ahora se han extendido tres mil trescientos doce carnets de lector en la Biblioteca Circulante literaria, mil ciento noventa y uno en la musical y noventa y siete en la destinada a los bachilleres. Este servicio no es muy conocido. Si lo fuera, el número de lectores aumentaría enormemente.

—¿Qué requisitos se exigen para usar de estos beneficios?

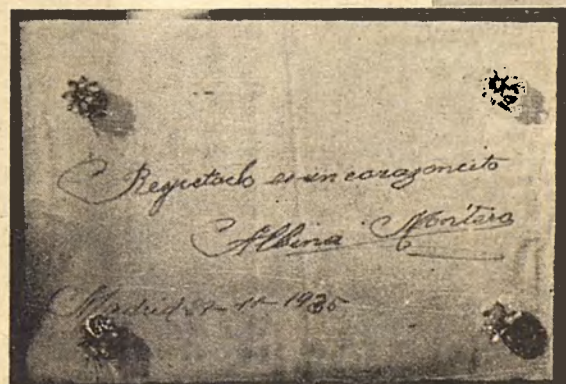
—Lo indispensable. Para el carnet de lector de la literaria, la cédula y el contrato de la casa. Para el préstamo de instrumentos, la presentación de un fiador con casa abierta, y para la de libros de texto, que lo soliciten personalmente los padres o encargados del niño. Tanto los instrumentos como los libros permanecen en poder del alumno todo el curso. Con ello queda resuelto un capítulo importantísimo de la economía doméstica.

—Y salvado un formidable escollo de la cultura española.

Sobre un magnífico piano Collard legítimo, una colección de libros bellamente encuadernados llama nuestra atención.



El piano de viaje de Ofelia Nieto, con un pedazo de biografía.



—Es una colección de libros de los más ilustres y preclaros escritores españoles—nos dicen—, donados por sus autores a esta Biblioteca. Cada autor ha dedicado "al lector desconocido" su obra preferida, con dedicatorias que en muchos casos constituyen por sí solas verdaderas joyas literarias. Este es otro de los pequeños tesoros de la Biblioteca Municipal...

M. BARBERI ARCHIDONA

EN TAJO

encontrará siempre temas que le interesan



Tauromaquía

DONDE SE FORMO EL TOREO

UNA DE LAS DIVERSIONES DEL SIGLO XVIII

Fernando VI, durante su reinado, y con la cooperación de su Ministro el ilustre riojano Marques de Ensenada, laboró por el fomento del comercio, reanimó la agricultura, levantó el poder marítimo, firmó la paz de Aquisgrán y un concordato con Roma que cortó muchos abusos, redujo las contribuciones haciendo menos gravosa su cobranza y, entre otras muchísimas cosas buenas que realizó en favor de sus vasallos, fundó, además de la Academia de Nobles Artes de San Fernando, escuelas de Agricultura, Pintura, Grabado y de otros ramos del saber humano.

Y como también se acordó aquel buen Rey de socorrer a los enfermos que sufrían en los hospitales, con la finalidad de auxiliarlos en sus males, mandó construir una Plaza de Toros en las inmediaciones de la Puerta de Alcalá.

Fué en esta Plaza—inaugurada el 3 de julio de 1749, siendo Corregidor de Madrid el Marqués de Rafal—donde se formó el toreo hasta llegar al actual grado de perfeccionamiento.

Se desarrolló en ella la competencia de Pedro Romero, Joaquín Rodríguez, "Costillares", y José Delgado, "Yllo". Desfilaron por su "ruedo" los Herrera, Jerónimo José Cándido, Juan León, "El Morcillo", y Roque Miranda, "Rigores".

Allí, el fenómeno del toreo Francisco Montes dejó memoria de su arte y de sus grandes conocimientos.

"Cúchares" y "El Chiclanero" compitieron con singular denuedo, y el madrileño Cayetano Sanz y Pozas lució su finísimo arte.

"El Tato" y "El Gordito" mantuvieron una lucha enconada, y los dos colosos "Lagartijo" y "Frasuelo" iniciaron la época de oro de la Tauromaquía.

Pero también en aquella Plaza, que nuestros abuelos y padres llegaron a conocer, se verificaron los espectáculos más absurdos y repugnantes que ustedes pueden imaginarse.

Tuvo lugar uno de estos el 8 de diciembre de 1793, y van ahora a conocerlo al detalle por la noticia que del mismo he hallado en mis pesquisas por la Biblioteca Nacional.

"Noticia de lo ocurrido en la función extraordinaria ejecutada el domingo 8 del corriente, por la tarde, en la Plaza propia de los Reales Hospitales, cuyo producto se destina a beneficio de los mismos.

Se habían tomado de antemano quantas precauciones podían conducir a la seguridad de los espectadores, como, entre otras, la disposición de una red de suficiente altura, que circundaba la plaza en la contraherrera, además de la vigilancia del competente número de Monteros, que repartidos por la plaza y barreras estaban prontos a acudir a cualquier te-

mor, que no hubo. Nada faltó al complemento de esta diversión con que la benignidad del Rey, nuestro Señor, que Dios guarde, ha querido favorecer a los Reales Hospitales, y hasta el número de Monteros esparcidos por todas partes, como que decoraban el espectáculo.

Sacaron los loberos una xaula que contenía dos lobos y se trajeron a la Plaza doce perros galgos, de los quales quedaron en ella quatro. A la orden del Magistrado se soltó el primer lobo, que tenía mucha valentía y ligereza. Al momento soltaron los quatro galgos, que le persiguieron con el mayor ahínco y dieron con él sin ceder más de doce vueltas a toda la Plaza, hiriéndole por las ancas hasta que le cansaron y lastimaron, sin que el lobo, a pesar de su ferocidad, pudiese hacer más que lastimar ligeramente a dos galgos, que no por eso se cansaron de perseguirle. Quiso este lobo saltar por tres veces la barre-

ra, y lo hubiera conseguido a no ser por la prontitud con que los perros se lo impidieron.

Para hacer descansar a la fiera y poderla sugetar y refrescar, se soltaron contra él dos perros de presa que instantáneamente lo agarraron, de manera que no dieron lugar a que los loberos con las horquillas pudieran sugetarle y refrescarle la boca con agua.

Se repitió la misma lid con los galgos, echándoles otros de refresco, que le perseguían y mordían siempre por detrás, hasta que con el auxilio de los dos de presa lo sugetaron y mataron los loberos con la bayoneta."

¡Así se divertían hace siglo y medio los que acudían al tauródromo hecho desaparecer por el Marqués de Salamanca, cuando este popular aristócrata tuvo la feliz iniciativa de construir la barriada que lleva su nombre!

DON JUSTO



La Plaza de Toros construída por orden de Fernando VI, en día de corrida. Se hallaba situada a 60 metros de la actual Puerta de Alcalá, y en ella entró la piqueta demoledora en el caluroso día 17 de agosto de 1814, siendo empresario D. Casiano Hernández.

AL REVUELO de un CAPOTE

Continúa la lluvia de hijos toreros. Belmonte, "Bienvenida", Martín Vázquez, "Valencia", "Dominguín", todos ellos ex-matadores de toros, tienen vástagos coetáneos.

Bueno; pues a la lista hay que añadir uno más: el de "Punteret", que también quiere ser matador, como su padre. ¡Y que éste se llama Vicente, y es de Madrid!

En cambio, los hijos de "Machiquito", el famoso cordobés, son... ¡futbolistas!

La Plaza de Toros de la Barceloneta continuará en plan de almacén de maderas. D. Eduardo Pagés ha desistido de celebrar en ella corridas, porque la reconstrucción del inmueble taurino importaba una cantidad fantástica, que la propiedad del tauródromo no ha querido pagar.

¡Se le ha reventado a D. Pedro Balaña, empresario de la acera de enfrente, el divieso que le había salido en el cogote!

Y a propósito del dinámico Pagés.

Cuando muchos toreros estaban esperando la llamada del popular empresario para ver si les incluía en sus combinaciones del montón de Plazas que tiene en arriendo, D. Eduardo contrató a Mary Delgado, Manolo París y Antonio Murillo en calidad de primeros espadas para actuar en el teatro de Maravillas, del que se ha hecho empresario, auxiliado por su peón de confianza el periodista taurino valenciano Manolo Soto Lluch.

¡Este Pagés, con sus nuevas orientaciones, desorienta al mismísimo Maquiavelo!

Periodistas que han escrito de toros



"Don Sincero".

Ejerció "Don Sincero" la función de la crítica taurina, año más, año menos, por espacio de dos lustros.

Era su tribuna el *Diario Universal*, periódico que se publicó en Madrid, y en la que el doctor en Medicina—ésta era también su profesión—se manifestó como excelente periodista.

Lo mismo escribía un fondo, comentando la situación política de aquellos tiempos, como una crítica teatral o un reportaje sobre el suceso de actualidad.

Los acontecimientos en los campos africanos durante el año 1909 fueron tratados por el galeno-periodista, en su calidad de corresponsal, con una clara visión de la realidad, y sus crónicas, publicadas en dicho diario, sobre el entonces problema marroquí, causaron enorme sensación.

Taurinamente considerado, "Don Sincero", escribiendo de toros, también se hizo muy popular en aquella época, no precisamente por el estilo de cuanto brotaba de su ágil pluma, sino porque hacía gala de conocer la técnica del toreo.

Amigo particular de Ricardo Torres, "Bombita", le enjuició, no obstante, con entera imparcialidad, y como los revisteros se movían entonces con entera libertad de acción—sin que en esto se viera el menor átomo de censura para los actuales cronistas en puntas—, no vaciló en hacer público su *bombismo* y le defendió a muleta y estoque, así como a "Machiquito", contra la persecución de que ambos famosos lidiadores fueron objeto por el empresario D. Indalecio Mosquera.

Cuando "Bombita" realizó en su vida torera la mejor faena con la constitución del Montepío Taurino, obra magna que tantos beneficios ha reportado a los diestros, "Don Sincero" fué el peón de confianza del lidiador de Tomares, ayudándole eficazmente en tan laudable obra.

Nombrado "Don Sincero" médico de dicha Asociación, cosa que hizo con una generosidad sin límites, se retiró por delicadeza de la crítica pitonada, sustituyendo la pluma por el bisturí, que en sus manos salvó la vida de muchos toreros.

Pero no ha perdido la afición, por-

que recuperada nuestra brava fiesta con el triunfo de las Armas Nacionales, le hemos visto en casi todas las corridas como "parroquiano" en el coso de las Ventas del Espíritu Santo, completamente rasurado, pero con el mismo entusiasmo que hace la friolera de treinta años.

Y si como cronista de toros tuvo antaño popularidad, hogaño no se ha quedado atrás como cronista de guerra.

Porque este "Don Sincero", del que mi torpe pluma acaba de hacer una ligera semblanza, es sencillamente "El Tebib Arrumi" e ilustre Presidente de la Asociación de la Prensa, don Víctor Ruiz Albéniz.

SUERTE TAURINAS EN DESUSO

Se trata del quiebro con banderillas citando previamente el lidiador al toro, sentado—cómodamente, si su estado de serenidad se lo permite—en una silla.

Esta suerte—que puede realizarse fácilmente por el diestro habituado a colocar banderillas por el citado estilo—fué inventada por el célebre diestro Antonio Carmona, "El Gordito".

Los primeros festejos del año

Málaga, este año, se ha apuntado el honor de ser la primera en celebrar una corrida de toros, en la que Pepe Luis Vázquez sobresalió de sus compañeros, "Citanillo de Triana" y Casado, cortando un apéndice auricular cornudo, ¡el primero concedido en la temporada!

En Barcelona continúan celebrándose novilladas.

Rompieron el fuego Antoñito Bienvenida, Miguel del Pino y Pedro Barrera, y el domingo último, los dos primeros, con Rafael Perea, "Boní", se las entendieron con seis alimañas de Bartolomé, tan mansas, que los muchachos no pudieron lucirse con ellas.

Y mañana van los aficionados catalanes con la tercera, en la que, si el cartel no ha sufrido modificación a última hora, Martín Vázquez, Chalmes y Pedro Barrera estoquearán astados de Graciliano Pérez Tabernero.

En cambio, los madrileños están que trinan con Eolo y Neptuno, los dos espadas que durante el mes de febrero, que agoniza, nos ha hecho unas faenitas...

ejecutándola por primera vez en la Plaza de Toros de Madrid el día 20 de octubre de 1861.

"Frasuelo", en los comienzos de su carrera taurina, colocó muchos pares de banderillas por tal procedimiento, y otros toreros también lo hicieron posteriormente, cosechando las consabidas ovaciones.

Generalmente, al final, la silla vuela por el espacio hecha añicos al derrotar el cornúpeto en ella, exclamando el torador para sus adentros: ¡ahí me las den todas!

De higos a brevas, en nuestros tiempos mozos—¡ay!—hemos visto ejecutar tal suerte a diferentes dies-

tros; pero el que más la prodigó con singular éxito fué el ex-matador de toros Angel Carmona, "Camisero".

—también de la tierra de María Santísima, como el otro Carmona inventor—, que afortunadamente vive, y muy atareado por cierto, con la publicación de su nueva obra *Temperamento*, que, prologada por los gloriosos hermanos Alvarez Quintero, lanzará en breve al mercado literario.

En la actualidad, los toreros que tienen condiciones para ejecutar esta suerte no tienen el menor propósito de resucitarla, y cuando se deciden tranquilamente en el café!

FEBRERO
22
1880

En tal día como hoy...

Se presentó por primera vez en la Plaza de Toros de Madrid, actuando como matador, D. Luis Mazzantini y Eguía.

Pero lo hizo en una mojiganga ridícula, organizada por el especializado en ellas Antonio Boj, "Antoñeja".

Figuraba, el que años más tarde ostentó el título de rey del volapié, como jefe de una cuadrilla—vestidos los que la integraban de frac, alpagatas y sombrero calañés—, que lidió un novillo embolado.

Mazzantini, que tuvo el cuidado de ocultar su nombre, estuvo muy valiente, y después de una serie interminable de pinchazos, no pudo con el embolado, que a petición del público fué retirado al corral.

Ante este fracaso, el torero de Elgóibar no se desanimó, y andando el tiempo llegó a ser famoso matador, siendo el primero en cobrar por despachar dos astados, más o menos bravos, seis mil pesetas.

D. Luis ya había pisado el redondel de la desaparecida Plaza madrileña.

Ocurrió esto el 5 de agosto de 1877, fecha en la que se celebró una benéfica a beneficio de la Asociación Mutua de los Empleados de Ferrocarriles, figurando como primer banderillero con su nombre y apellido. Este detalle era ignorado por muchos de sus biógrafos, y después de hacerlo constar, nos quedamos más tranquilos que un oasis.



Un consejo muy útil

(Para que lo sigan los diestros, con música de una canción más popular que la Cibeles.)

Tú necesitas tres cosas:
valor, salud y afición,
si quieres ganar dinero
y en los toros ser mandón.
Con el miedo no se vive,
tampoco con la ilusión;
abandona este camino
o cambia de profesión.
El que tiene valor,
que lo cuide,
que lo cuide;
la salud y la afición,
que no la tire,
que no la tire...



esencia del deporte

De vez en cuando vibra en España, como un despertar, una idea, una iniciativa que alumbró posibilidades para revivir nuestro deporte "de acción", no el deporte de escena, de espectáculo, de profesionales, que a ese poco valor educativo podemos darle.

Y esta vez ha sonado. Nos referimos a esa magnífica iniciativa de la Federación Española de Boxeo de dar auge al boxeo entre aficionados mediante este torneo de Liga, verdadero campeonato de España individual y por equipos regionales a clasificar por puntos, que ha de representar para el pugilismo "amateur" español la entrada en una edad de oro.

Vive España en su actuar deportivo un ambiente artificial, falso, carente de base real. Y no es este mal de ahora. Es un mal de años, de muchos años, veinte, veinticinco, treinta...

En este terreno, el boxeo español, el boxeo de aficionados, está muy lejos—como todos los restantes deportes—de conseguir el auge de actuales que en otros países obtiene, hasta ser el ejercicio físico más popular.

No hemos de hacer referencia a la calidad boxística de Inglaterra, vieja calidad, solera pura, cuna de este juego viril, de destreza y de defensa a la vez.

A la calidad y categoría universales de este deporte como formador—en cuerpo y en alma—de las juventudes. Lo que en el siglo pasado se llamaba ya "noble arte" y obtenía una popularidad de apoteosis, impregnadas sus prácticas de ese sentido caballeresco, distinguido, de limpia ética y de moral acrisolada, en España no ha logrado conocerse. El boxeo de escena, lleno de trucos y combinaciones, no es ni la escoria del gran boxeo "amateur".

El deporte cuyas reglas trazara el Marqués de Queensberry, que luego elevaron otros aristócratas ingleses, entusiastas esgrimidores del guante, creadores de trofeos de universal renombre, como lord Lonsdale, no tuvo nunca en España ese aire de deporte educador, formador, deporte completo y complemento del estadio y del

gimnasio, esencial en los planes de entreno de la milicia, que, antes que nada, tiene que ser juventud.

Ahora parece que vamos a caminar por esa ruta. ¿Con qué fortuna? No hagamos vaticinios. Contentémonos con elogiar la idea de la Federación Española de Boxeo y hacer votos por que en el espíritu de nuestras juventudes—en las modestas y en las no modestas—se abra paso este deporte, rey entre los reyes, vistoso, aleccionador, forjador como ninguno de la seguridad en uno mismo, meta y etapa final de toda la finalidad ética del ejercicio físico: hacer hombres fuertes, sanos de cuerpo y de alma.

FLECHA DORADA

La Liga, la Copa del Generalísimo y la Copa Ibérica

El aligeramiento producido en el severo, por lo amplio y duro, programa de la temporada, por la eliminación de los campeonatos de región, ha quedado compensado para

los cuatro Clubs más destacados con la incorporación de la Copa Ibérica, competición hispano-lusitana que puede adquirir un auge insospechado.

Con la etapa final de la Liga se entrecruza este torneo, dando más emoción a la lucha por los puestos de la cabeza, mientras ya comienzan a bullir los nombres de los equipos "coperos", de los equipos que en la Copa del Generalísimo han de brillar.

Los aficionados a los pronósticos alinean ya el gruppito de los Clubs con equipo "copero". El Valencia, en cabeza. Después, el Barcelona. El Atlético de Bilbao. El Madrid y el Atlético-Aviación no tienen tantos votos. Aunque pudiera darse la circunstancia de que surgiera por el redil de los equipos de la segunda división algún equipo que diera la sorpresa. Y, entre tanto, el



Campos.

domingo se juega el puesto de campeón de la Liga... en Bilbao. El partido que allí juega el Sevilla encierra el secreto. Si ganan los de San Mamés y el Atlético-Aviación también, el empate seguirá hasta la última jornada. Y quién sabe—es muy posible—si el codo a codo llegará hasta el final, dejando al "goal average" particular que resuelva la partida. En cuyo caso, serán los aviadores los campeones. Ventajas de su facilidad para tantear.

En fin, los partidos del domingo son estos:
Madrid-Barcelona.
Español-Atlético-Aviación.
Atlético de Bilbao-Sevilla.
Celta-Zaragoza.
Oviedo-Hércules.
Murcia-Valencia.



Para nosotros ya están las cosas claras. El Atlético de Bilbao puede ganar tranquilamente al Sevilla, y el Español puede perder con una serenidad y temeraria con el Atlético-Aviación.

Hasta ahora no habíamos recordado que la Liga, como toda debe llevar un orden. Lo explicaremos. Lo mismo que la segunda categoría no puede ir delante de la primera, el Atlético de Bilbao no puede adelantarse al Atlético-Aviación. El diccionario se hizo para algo, y la A es, además de la primera letra, vocal, en tanto que la B no formó nunca parte de la Junta directiva, y tiene que conformarse con ir detrás, aunque tenga el palo más alto.

El Madrid quiere reforzar el equipo. Está en gestiones con varios jugadores. Para la Copa piensa traer una baraja de ases. La mayoría, de Vitoria, que es el sitio de las barajas y del Alavés.

El Valencia—según Colina—jugará la Copa Ibérica. El Sevilla, el Barcelona y el Madrid también piensan jugar la Copa Ibérica. El Celta no piensa nada. El Celta sabe que las copas se suben a la cabeza; a la cola, nunca.

Cada partido de rugby tiene más público. El público son esos señores que se sitúan en la tribuna, formados como jugadores. Les de abajo, esos que forman gru-

pos compactos y que parecen público, son los jugadores.

Nunca habéis indagado por qué los equipos que juegan en Valencia no llevan balón propio? Nosotros lo sabemos por un equipo bajito, con ojos tiernos, que vive en el piso de abajo.

—Mire usted—nos ha dicho—. Yo no me llevo balón a Valencia porque, en cuanto to salgo al campo, "Me estalla". Creo que tardaremos poco en mudarnos.

Ya tenemos un proyecto de Liga en el boxeo.

Nos da reparo el mirarlo. En el fútbol, con las medias y unas cosas y otras, la Liga no se notaba; pero en estos hombres, que salen desnudos casi, hará un poco raro.

Llevábamos mucho tiempo sin hablar de baloncesto. De vez en cuando, nos permitimos el lujo de no hablar de un deporte, para que el público crea que no entendemos, y de pronto, un día, soltamos un artículo técnico de esos que dan náuseas cocidas.

Ahora se está celebrando el campeonato castellano y toman parte ocho equipos en primera categoría: Rayo, Relámpago, América, S. E. U., Ateneo, Cana I, Madrid y Buena.

Amistad. Veamos cómo deben jugar estos equipos si quieren ganar. El América ha de tomar un camino distinto. Debe darse cuenta de que la ruta de América es ya muy conocida. El Rayo y el Relámpago solo jugarán los días nublados. Con sol, es muy difícil que puedan hacer nada digno de ellos. El S. E. U. y el Ateneo han de practicar un juego espontáneo. De los dos se esperan cosas muy estudiadas. El Canal tiene que inclinarse por una complicada táctica. Del Canal se espera la corriente. El Buena Amistad debe salir pidiendo dinero prestado. Es el procedimiento más seguro para no descubrir la Buena Amistad. En cuanto al Madrid, le basta con no decir que es el Madrid.

C. A.

El Consejo de Deportes y la Falange

Circulan impresiones por los medios deportivos que adelantan la noticia, rumor insistente desde hace muchos meses, de que el Consejo de Deportes va a pasar al Partido.

La noticia tiene su interés y encierra no pocas sugerencias. Vibra en la línea espiritual, siempre tensa de la Falange, un aire de deporte y de milicia que encarna, con su amor al humilde, una de las fases más vivificantes de su ideario.

Ese aire entre marcial y deportivo que con la visión de Imperio da vigor y prestancia, aliento patriótico a nuestras juventudes, trajo para España una nueva edad en el deporte, que sin la Falange no hubiera existido.

Fué la Falange, en todos sus órganos, quien alumbró esta época, que subrayan con sus magníficas organizaciones, realidades palpitantes, fructuosas, Educación y Descanso, el Frente de Juventudes, el S. E. U., la Sección Femenina.

Al cobijar en su seno al Consejo de Deportes, no creemos se haga ningún milagro. El Consejo de Deportes cumple ya admirablemente con su función. Que sin millones de pesetas no puede ser otra que la de disciplinar, jerarquizar, estructurar la organización deportiva. Lo otro, lo de hacer deportistas, lo de estimular a que se haga deporte, cada vez más intensamente, cada vez técnica y fisiológicamente mejor, eso seguirá siendo la labor de los órganos adecuados del Movimiento, del Partido.

Bien está, de todos modos, el cambio de férula, si el cambio se consuma. En el fondo, ya lo hemos dicho, la célula más activa de reavivación del deporte, del verdadero deporte, reside aquí, en el Partido. Ahora residirán las dos cosas, el espíritu y la dirección, para bien de España y de nuestras juventudes.

Cine al día

SINEMA 'BILBAO

2.ª semana de éxito

La más admirable creación de la «estrella» europea

**DANIELLE DARRIEUX
CONDESA POR
UNA NOCHE**

Un triunfo auténtico de lo cinematográfico y del arte interpretativo
Organización Filmófono

"LA ESTRELLA DE RIO"

El próximo lunes, 24, se estrena en Rialto *La estrella de Río*, una de las más sensacionales producciones Tobis. Sabido es que apenas terminó su rodaje, falleció inopinada y prematuramente *La Jana*, aquella bellísima mujer, fina bailarina y magnífica artista, que ha sido la estrella cinematográfica que más rápidamente conquistó la popularidad y la fama, la admiración apasionada de todos los públicos, y que en esta su póstuma creación al-

canza, con la culminación de su arte imperecedero, su más firme y resonante triunfo. *La Jana*, muerta en pleno éxito y en plena juventud, nos deja, al morir, el regalo—patético testamento—de su creación mejor, como esas estrellas siderales cuya luz nos llega aún después de extinguidas. *La estrella de Río*, que en breve presentará Hispania-Tobis, será uno de los máximos acontecimientos cinematográficos del año que empieza.

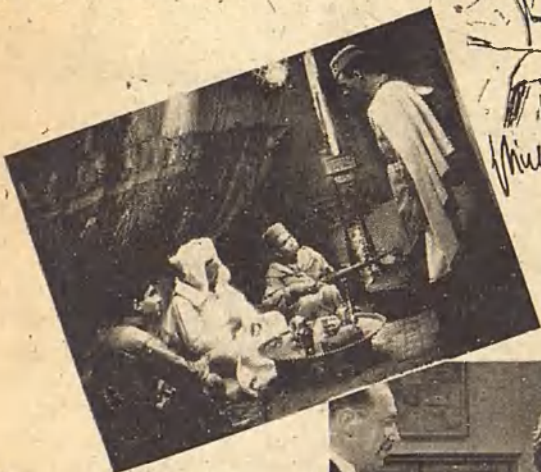
... "la tarara"

*Si de ti la tristeza se apoderaa,
bébetela una botella de... "la tarara".
Que es manzanilla que hace bavar a todos de coronilla.*

Para pedidos: APARTADO 21
JEREZ DE LA FRONTERA



Christine Grave, protagonista de la película *Harka* en nombre de la ley.



Harka, realización de Carlos Arévalo para Cifesa, será presentada próximamente y constituirá un éxito de nuestro cinema.



La malograda artista *La Jana* en su creación póstuma *La estrella de Río*.



Charles Laughton vuelve a presentarse en un gran film, *Posada Jamaica*, desempeñando un papel de difícil psicología, al que el extraordinario actor da realidad máxima.



El cinema Bilbao proyecta en segunda semana a *Condesa por una noche*, en el que Danielle Darrieux logra su más perfecta y admirable interpretación.

Boris Karloff en una emocionante escena del interesante film *Mr. Wong en el barrio chino*.

¡HARKA!

Ficha cinematográfica de "Posada Jamaica"

Esta soberbia producción, que muy pronto se estrenará en el Palacio de la Música, el local de los grandes acontecimientos, es la adaptación cinematográfica de la popular novela de Dapne de Maurier titulada *Posada Jamaica*, que versa sobre dramáticos y emocionantes episodios de los saqueadores que, hace más de un siglo, existían en Cornwall, que aprovechaban los naufragios de barcos atraídos a los peligrosos peñascos, cambiando las señales luminosas de

despertadas por la contemplación de la Naturaleza, poco podía figurarse que en años venideros el cine intentaría cosa parecida. Se aprestaba a

MUNOZ SECA

EXITO GRANDE
En nombre de la ley
(En castellano)
Un film H. I. A. F.

reflejar las reacciones que causan sus sinfonías sobre el espíritu humano. Se busca para ello un personaje apenas maledo por la civilización; una mujer sin atisbos de agudeza, toda ella sensibilidad.
En *Manos liberadas* vemos recibir a la protagonista el bautismo beetho-

Rialto



Estreno: Lunes, 24

La última y más sublime creación de la malograda artista

Hispania-Tobis y Cine Rialto ceden el producto íntegro de la recaudación del día del estreno a favor de los damnificados de Santander

la costa y desorientando a sus navegantes.

Guión de Pommer y Laughton. Director: Alfred Hitchcock. Protagonistas: el coloso de la interpretación, Charles Laughton, y la nueva y bellísima "estrella" Maureen O'Hara. El resto del reparto lo componen Leslie Bank, Emyln Williams, Herbert Newton, Marie Hay, Wilye Watson, Horace Hodges, John Longes, George Curzon, Jeanne de Salas, Edwin Greenwood, Stephan Hadgard, Morland Graham, Maervyn Johns, Basil Radford, Hay Petrie y Clara Greet.

"Cadetes del Mar"

De acontecimiento podemos calificar el estreno de la gran producción Metro-Goldwyn-Mayer titulada *Cadetes del mar*. El acontecimiento cinematográfico de la temporada.

Cadetes del mar es la película de ambiente estudiantil, cuya acción se desarrolla en la gigantesca Escuela Naval de Annapolis, orgullo de la Marina de guerra americana.

Cadetes del mar es la glosa del espíritu profesional. Un canto a la vocación, al honor, a la disciplina. Y además, una película alegre, deportiva, optimista, deliciosa. Un auténtico acontecimiento cinematográfico.

Claro está: a una gran película, un gran local. *Cadetes del mar* se proyecta en el Capitol.

"Manos liberadas"

Cuando Beethoven puso en la música su admiración a la lucha contra el destino adverso y las sensaciones

IMPERIAL

LUNES, REAPARICION DE



Con el estreno de su emocionante y misterioso creación

Mr. Wong en el barrio chino

¡Hora y media de intensa emoción!

Exclusiva: J. ELIAS - Distribución: VINALS

JAIMITO, JUEZ

Divertido cuento de Jaimito, comentado por Ramos de Castro

CAPITOL

GRAN EXITO



Boris Karloff, creador de emociones

El artista inimitable, que tantos admiradores tiene, realiza en *Mister Wong en el barrio chino* una de sus más impresionantes creaciones. El interés, la emoción, la intriga y el misterio hacen de esta película un film excepcional. Las personas amantes de las emociones fuertes tienen, a partir del lunes, en el cine Imperial, su espectáculo favorito en esta película.

Un nuevo triunfo de Hispania-Tobis

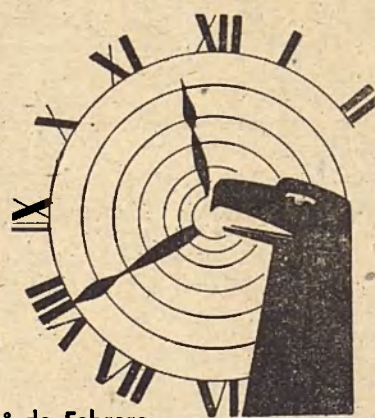
El éxito de *Así es la vida*, tratándose de un film de ambiente y de estilo totalmente distintos de los de *La vida es un tango*, ha sido análogo, y la crítica barcelonesa le ha dispensado merecida atención y elogios sin tasa, juzgándolo como un

¡HARKA!

paso decisivo en el constante perfeccionamiento de la cinematografía argentina. La realización de *Así es la vida* es del gran director Francisco de Múgica, y en ella triunfan y aquilatan sus méritos de interpretación artistas por nosotros tan queridos y admirados ya como Sabina Olmos, Enrique Muñio, Elías Amadori y Enrique Serrano, habiendo estado encargado de la supervisión Luis Marquina.

Tome nota del horario

de los noticiarios
alemanes
en español
por las emisoras
de ondas cortas
de Berlín



que registrá desde el 1.º de Febrero

m 16,89 = DJE 19,63 = DJQ 19,71 = X	m 20,75 = DZH 24,73 = DZE 25,31 = DJP 25,42 = DJZ	m 28,45 = DZD 29,16 = DZC 31,09 = DJW 31,22 = DXB	m 31,38 = DJA 41,27 = DXM 49,83 = DJC
--	---	---	--

Hora local	Metros	Hora local	Metros
de 14.00 a 14.15	16,89	de 00.00 o 00.15	19,71 25,31 25,42 31,09
de 16.30 o 16.45	19,63 y 20,75	y 31,38	
de 20.45 a 21.00	19,63 y 41,27	de 1.40 o 2.00	19,71 25,42 y 31,38
de 22.00 a 22.15	19,63 y 29,16	de 2.15 a 2.30	19,71 25,31 25,42 31,09
de 22.45 a 23.00	41,27	y 31,38	
de 22.59 a 23.02	29,16	de 3.20 a 3.30 y	19,71 y 24,73 25,31
de 23.00 a 23.15	25,31 y 31,22	de 4.30 a 4.45	25,42 29,16 31,09 31,38
de 23.03 o 23.15	29,16	de 5.15 a 6.00	49,83

¡Recorte, Guarde y Escuche!!

Para matar el tiempo

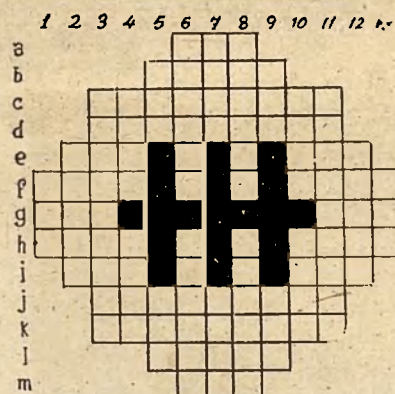
Primer concurso de CRUCIGRAMAS "TAJO"

1.000 pesetas distribuidas en DOCE premios

Ya está en marcha el Primer Concurso de Crucigramas TAJO. Nuestro semanario no ha querido que transcurra más tiempo sin ofrecer a la ociosidad de los aficionados al pasatiempo el yunque donde probar la fuerza de su paciencia.

NORMAS PARA EL DESARROLLO DEL CONCURSO

1. Los crucigramas objeto del Concurso se publicarán en nuestro semanario TAJO y llevarán los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8, respectivamente, pudiendo tomar parte todos los aficionados de España.
2. Independientemente de estos problemas "abracadabránticos", se publicarán otros, de resolución más sencilla, con la denominación de "fuera de concurso", para aquellos aficionados que no están todavía en condiciones de resolver los crucigramas objeto del premio.
3. Las soluciones se enviarán escritas con letra legible, sin correcciones, para evitar equívocos, y poniendo al final el nombre, apellidos y dirección del concursante.
4. El Concurso consta de doce premios en metálico. El primero, de 400 pesetas; el segundo y tercero, de 150 pesetas cada uno; el cuarto, quinto y sexto, de 50 pesetas, respectivamente, y, por último, el séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo y duodécimo premios, de 25 pesetas para los clasificados en los correspondientes lugares. La cantidad total a repartir, por tanto, es de 1.000 pesetas.
5. Los premios se otorgarán con arreglo a puntuación y de acuerdo con las soluciones exactas enviadas a los ocho problemas de palabras cruzadas.
6. Caso de enviarse más soluciones que premios, la concesión de éstos se hará por sorteo público, al que podrán concurrir todos los participantes o personas en quien deleguen.
7. El plazo para enviar las soluciones terminará ocho días después de publicado el crucigrama número 8.
8. Las soluciones se remitirán en sobre cerrado y con la inscripción "Para el Primer Concurso de Crucigramas TAJO" ("Suer-te-Cilla"), enviándolo a nuestra Redacción (Juan de Mena, 19, Madrid).

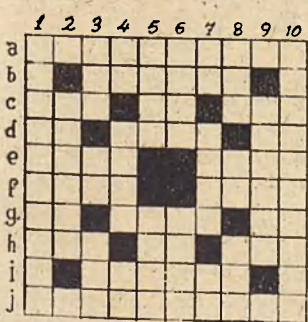


CRUCIGRAMA DE CONCURSO, NÚMERO 2

Verticales: 1, Apellido de autor dramático natural de Pola de Lena.—2, Accidente geográfico de la costa oriental de España.—3, Figura gramatical.—4, Mujer bíblica; importante en los labradores.—5, Rfo; Movimiento inconsciente habitual.—6, Util de carpintero para asegurar las cosas que pegan con cola; Al revés, ciudad antigua de España que perteneció a la Oretania.—7, Río; Se mueve circularmente.—8, Jefe ostrogodo que luchó contra los romanos en Adrinópolis; Gallardía del toro de lidia.—9, Al revés, especie de mariposa; Río de Inglaterra.—10, Río de Nicaragua; Río del Afganistán.—11, Persona que compone, sabe o canta determinadas obras poéticas de origen español.—12, Lo es el semanario TAJO.—13, Río de África.

Horizontales: a, Río de España.—b, Escudo que no tiene más que el campo, sin figura alguna.—c, Oficio relacionado con la madera.—d, Produce "sopor", disminuyendo vitalidad del organismo.—e, Un extremo de la entena; Vocal; Vocal; Población del Perú en el Departamento de Lima.—f, Antigua ciudad de la Bética; Consonante; Vocal; Río del Brasil.—g, Al revés, superficie; Especie de flauta de caña usada por los turcos.—h, Isla de Oceanía, grupo de Tuamotu; Vocal; Consonante; Erupción.—i, Río portugués; Consonante; Consonante; Existe en los juicios.—j, Aburre a otro.—k, Enfermedad; Hombre de ciencia francés muerto a principios del siglo XX.—m, Especie de cuerpo de Cuba.

CRUCIGRAMA FUERA DE CONCURSO



Horizontales: a, Cada una de las ochenta partes en que se divide un todo.—b, Consonante; Nombre de mujer; Consonante.—c, Mamífero; Al revés, repetido, arulla; Al revés, prefijo.—d, Nota; Al revés, figura geométrica; Sodio.—e, Ternura; Sujeta.—f, Que carece de humedad; Al revés, nombre de mujer.—g, Interjección; De la provincia de Oviedo; Al revés, río de Marruecos.—h, Hija de Cadmo y Armonia; Conjunción; Jugo de plantas umbelíferas.—i, Número romano; Circuir; Número romano.—j, Bálsamo de la Meca.

Verticales: 1, Perteneciente a los nombres propios.—2, Número romano; Patriarca de Israel; Consonante.—3, Patriarca; Lengua; Metal.—4, Variante pronombre personal; En los naipes; Al revés, especie de té medicinal.—5, Remo de ciertas embarcaciones indias; Camina.—6, Río; Muy dulce.—7, Conozco; Morada; Naípe.—8, La mitad del nombre de una provincia de Filipinas; Bebida estimulante; Altar.—9, Consonante; Pequeñas; Consonante.—10, Que tiene la estructura particular de seres vivientes.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA ANTERIOR (FUERA DE CONCURSO)

Horizontales: a, Libro; Tibia.—b, Erial; Rollo.—c, G; Asarina; T.—d, Oef; A; Neo.—e, Tres; Todo.—f, Reata; Obolo.—g, I; It; Mi; Id.—h, Onice; Acote.—i, Orán; Repo.—j, Asi; E; Aso.—k, F; Teatral; S.—l, Isiga; Asail.—m, Nasal; Seseo.

Verticales: 1, Lego; Río; Afin.—2, Ir; Eternos; Sa.—3, Biafra; Iritis.—4, Ras; Elica; Ega.—5, Ola; Satén; Aal.—6, Ra; Eet.—7, Tri; Tomar; Ras.—8, Ión; Obice; Ase.—9, Blando; Opalos.—10, Il; Eolitos; Ie.—11, Aoto; Oda; Oslo.

¿REVERENCIA O APRETÓN DE MANOS?

Los yanquis discuten cómo hay que saludar a los Reyes



En el momento de ser presentados, ¿había que hacer una reverencia, o simplemente estrechar la mano, como se hace ante el Presidente americano? Las opiniones estaban muy divididas. He aquí algunas de las más pintorescas, de las más típicamente yanquis, publicadas en los periódicos de aquellos días:

—Hay que tratar a los Reyes como si fueran buenos americanos; es decir, darles un fuerte apretón de manos.

—No hacemos reverencias ante nuestro Presidente. ¿Por qué hemos de hacerlas ante Sus Majestades?

—¡Yo no doblaré las piernas ante nadie! Para eso soy una americana de Ohio...

—¿No es suficiente quitarse el sombrero y estrechar la mano? ¿O es que se quiere a toda costa humillarnos?

—Yo creo que debemos hacer la reverencia. Siempre es más higiénica que el apretón de manos, que transmite millones de microbios...

LO QUE OCURRE EN EL MUNDO EN UNA HORA

Un fanático de la estadística—un norteamericano, naturalmente—ha calculado todo lo que en nuestro planeta ocurre en el curso de una hora. Según sus cálculos, cada sesenta minutos nacen 5.440 personas y mueren 4.630. En el mismo tiempo, se celebran 1.200 matrimonios y se divorcian 84. En cada hora que pasa se cometen 10 asesinatos. Sólo en el breve espacio de cada hora se echa al colete la humanidad 1.500.000 litros de vino, 500.000 litros de cerveza y 50 millones de tazas de otras bebidas. Durante el mismo tiempo, se transportan 122.000 toneladas de carbón de piedra, y cada hora mueren 33.000 animales para con sus pieles adornar los vestidos o servir de abrigo al hombre. Siete mil automóviles se fabrican en cada hora, y en igual tiempo atropellan regularmente a 17 personas. Cada hora que pasa se envían 1.141.600.000 cartas y tarjetas por correo y se imprimen 1.600.000 periódicos y revistas y cuatro libros. Nuestro planeta recorre, además, por hora, 1.776 kilómetros y sufre cuatro tormentas y un terremoto.

Padzinos de MÚSICA

UNA BELLA INICIATIVA DE LOS VIENESES

Por iniciativa de la Central Cultural de la ciudad de Viena, una serie de personas va a tomar a su cargo el costo de la carrera o de la compra de instrumentos para niños de grandes dotes musicales descendientes de padres sin medios de fortuna. Estas personas recibirán el nombre de "Padrinos de Música".

ROSSINI defiende la ópera

Una réplica ingeniosa

El compositor Rossini coincidió en una reunión con un escritor que se había pasado la vida atacando a la ópera como manifestación artística. En esta ocasión continuaba verbalmente su polémica ante la mirada atenta del músico.

—Para concretar a usted mi último pensamiento sobre la ópera—concluyó el escritor—, diré que cuando se le ocurren a alguien cosas tan estúpidas que da vergüenza decirlos, se les pone música y se cantan: esto es la ópera.

—Pues eso debería usted haberlo cantado—replicó Rossini tranquilamente.

HACE 2.000 AÑOS, en la GRAN MURALLA de CHINA, se anticiparon al TELEFONO

Legendaria y universal es la reputación de la gran muralla de China, la obra más importante realizada por el ser humano en la Historia. La gran muralla de China fué empezada durante el reinado de Shi-Huan-Tshi (221 a 209 antes de Jesucristo) para proteger al país de las incursiones de los mogoles, que, repelidos por la dureza de sus llanuras inhóspitas y atraídos por las riquezas de China, forcejaban para establecerse allí, por ser el país de la vida más fácil.

La gran muralla mide 600 leguas (una legua cuenta 5.562 metros), o sea 3.343 kilómetros. Va desde Pekín hasta el Tibet.

Sus dimensiones son colosales. En el curso de su longitud se encuentran 25.000 torres de guardia, cada una de ellas formando un pequeño castillo de 12 metros de altura, con varios pisos.

Esta muralla, que tiene, como hemos dicho, 3.443 kilómetros, y que ningún hombre ha podido aún recorrer totalmente, fué en la época de su fundación utilizada como "línea telefónica" entre Pekín y el Tibet. A cada 200 metros se encuentra en la muralla una torre, en las cua-

les había vigilantes. En Pekín, desde el palacio del Emperador, se mandaban las órdenes. El soldado de la primera torre de la muralla gritaba al mensajero al soldado de la segunda torre; el soldado de la segunda la repetía al de la tercera, y así, vein-

ticuatro horas después, las órdenes del Emperador llegaban al Tibet, a 3.000 kilómetros de Pekín.

Con este modo original de información, viejo de dos mil años, era posible conocer día por día lo que pasaba en el gigantesco país.

EL primer pasajero aéreo fué un gato

No se ha sabido más de él

Un periódico de Estocolmo ha descubierto que el primer pasajero aéreo de Suecia fué un gato.

El animal fué ascendido el 17 de septiembre de 1784 en el primer globo que se soltó en Suecia.

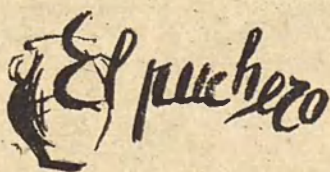
El globo fué construido por el

Muras de hierro, agua y una solución de vitriolo.

La salida fué un acontecimiento memorable, pues asistieron el Rey, los miembros de la familia real, muchos Ministros extranjeros y los altos dignatarios de la Corte.

Lo difícil era encontrar un pasajero para la estrecha barquilla: pero este inconveniente se subsanó apresando un gato descañado. Fué colocado como pasajero y sin más documentación que una carta rogando al que lo encontrara que se pusiera en comunicación con la Academia sueca de Ciencias en Estocolmo.

Posteriormente fué descubierto en la isla de Vaermdon, a unos 20 kilómetros de la capital. La envoltura estaba intacta, pero la barquilla faltaba, y el gato había escapado, quizá con vida.



Inventón de una mujer hace 5.000 años

El profesor berlinés Dr. Rudolf Stroebe, de la Sociedad de Prehistoria alemana, ha presentado ante la Corporación un voluminoso estudio en que demuestra que los pucheros fueron inventados por la mujer hace aproximadamente cinco mil años. Los hallazgos realizados cerca de Postdam son presentados por el citado sabio como demostración del origen femenino de la alfarería. El torno fué llevado a Alemania por los celtas; pero con anterioridad a la invención de este instrumento técnico se fabricaban pucheros a mano de forma tosca.

LA FLOR MAS RARA UNA ROSA AZUL

Se asegura que, en el reino de las flores, la más rara o preciada por su inexistencia es la rosa azul, que apareció a principios del año 1899 en un jardín de Kizamisk (Bulgaria). Esta curiosa flor, que muchas veces se ha tratado de obtener, aunque sin éxito, se encontró en una planta que antes había dado rosas de amarillo pálido y cinco capullos de color turquesa, que, como puede apreciarse, forma un rarísimo ejemplar dentro de la floricultura.

Cuando los periodistas mueren en el frente

Junto a la ametralladora, la máquina de escribir
Al lado del fusil, la pluma estilográfica

**51 MUERTOS EN LAS BATALLAS
MUCHOS HERIDOS, MUCHOS CONDECORADOS**

EL PERIODISTA-SOLDADO,
CREACION DE ESTA GUERRA



Un reportero de la aviación alemana emplea el teléfono de campaña para transmitir su crónica sobre una operación aérea de la que acaba de regresar.

Entre las novedades más interesantes de esta guerra, hay que registrar la del periodista-soldado. Alemania ha sido la creadora de este nuevo estilo informativo. Los reporteros de los diarios y de la radio, los fotógrafos de la Prensa gráfica y los operadores del noticiario cinematográfico semanal han sido militarizados: forman parte del Ejército alemán, cumpliendo con sus deberes de combatientes como cualquier otro soldado. Los informadores han sido agrupados en compañías, en las que, desde el capitán hasta el último soldado, todos los individuos son profesionales de la información. Antes de salir a campaña reciben instrucción militar perfecta, de manera que más tarde puedan actuar de soldado de Infantería, de aviador o de marino, según los lugares a que sean destinados. Una vez completada su instrucción, la compañía sale para el frente. En general, es incorporada a un Ejército determinado. El capitán hace que sus hombres participen en las operaciones más importantes y más interesantes; como es natural, nunca participa toda la compañía en la misma acción, sino una sección de pocos números en cada acción de guerra, con lo cual se consigue que la compañía esté presente en casi todos los principales acontecimientos de la guerra. Estas secciones participan en la lucha alternando el uso

del fusil y la pistola con el de la pluma, la cámara cinematográfica o el micrófono.

Las Compañías de Propaganda actuaron por primera vez durante la campaña de Polonia. En el curso de la guerra han desarrollado una labor magnífica. En los primeros días de su actuación, la tropa miraba con cierto recelo a estos grupos de hombres uniformados que se presentaban en las primeras líneas declarando que se les había ordenado cuidarse del servicio informativo en el sector. Pero no tardó la tropa en convencerse de que no se trataba de informadores como en la pasada Gran Guerra, sino de soldados iguales a los demás. Actualmente, la llegada de los informadores a su sector constituye una de las alegrías del soldado de primera línea: llegan compañeros, y, además, se despierta en cada uno la esperanza de ver su fotografía en las páginas de una revista o de ser citado en alguna crónica periodística. En Alemania son ya populares las iniciales PK escritas al comienzo de las informaciones de los diarios. Son la indicación de "Propagandakompagnie". Las fotografías y escenas del noticiario semanal son de un realismo y sensación nunca igualados anteriormente. Durante la ofensiva alemana del frente occidental, era tan grande el interés del público por ver el noticiario, que todos los cines, además de sus funciones normales, tuvieron que dar varias sesiones especiales diarias.

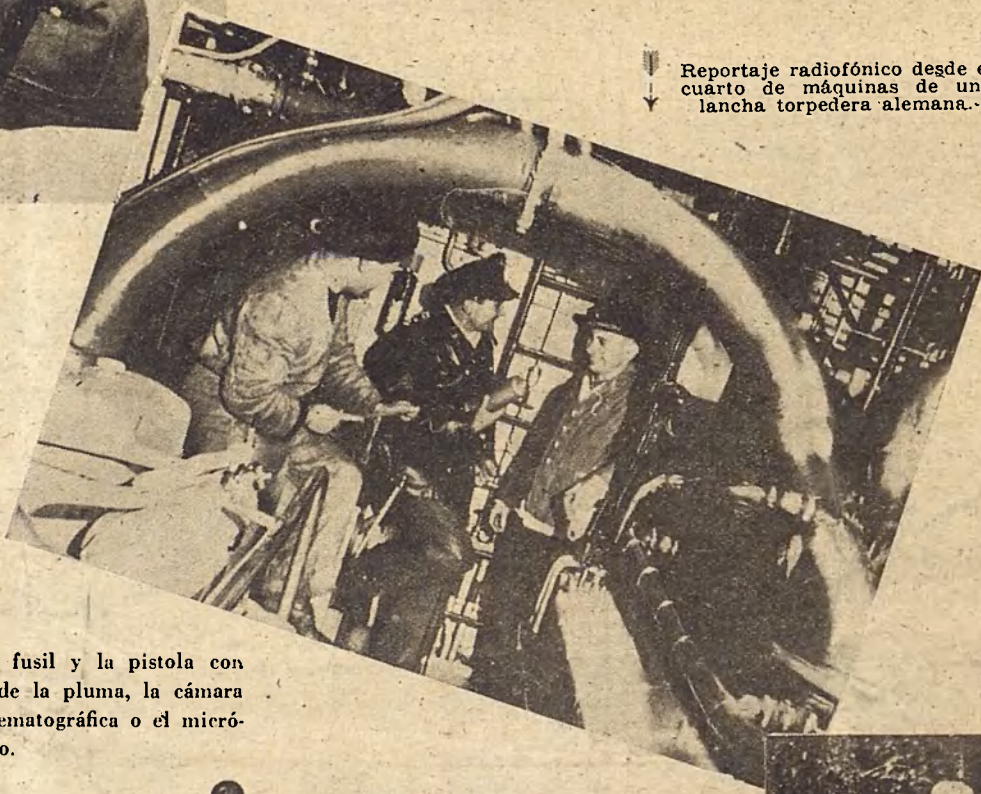
Esta información de las Compañías de Propaganda se ha impuesto en Alemania hasta tal punto, que ya es imposible pensar en sustituirla por el sistema antiguo. Es una información "Made in Germany", resultado de la alianza de la espada con la pluma, personificada en la simpática figura del redactor-soldado. No se trata de criticar a los corresponsales de guerra de épocas anteriores. Pero el sistema era demasiado anticuado para las guerras modernas.

Durante la guerra italoabisinia, por ejemplo, encontrábanse en Addis-Abeba corresponsales de guerra de todos los países; pero no podían trasladarse al frente, que se hallaba a varios centenares de kilómetros de distancia. Si hubieran estado en el frente, no habrían podido enviar las crónicas a sus respectivos periódicos. Lo mismo sucedía durante la guerra de China, si se exceptúan las luchas que tenían lugar en las ciudades de la costa.

Un corresponsal de guerra inglés—corresponsal de viejo estilo, como todos los de Inglaterra—escribía hace algunos meses en las columnas del *Daily Mail*: "¿Por qué no se nos permite, como a nuestros colegas alemanes, participar en algún ataque aéreo a bordo de un avión de combate? Sólo podemos informar sobre habladurías de casino e historias de segunda mano".

Los informadores alemanes están en todas partes desde el comienzo de la guerra: en los aviones de combate van de tiradores

Reportaje radiofónico desde el cuarto de máquinas de una lancha torpedera alemana.



de ametralladora, junto a la cual tienen su lápiz y su máquina de fotografiar; sirven de simples marineros en la cubierta de un destructor o en las entrañas de un submarino; como soldados de Infantería participaron en el asalto de la línea Maginot; en Rotterdam se arrojaron como paracaidistas; como cazadores alpinos participaron en las rudas luchas que tuvieron por teatro los helados ventisqueros de Narvik. El órgano de la Asociación de la Prensa alemana notificó en su número de 14 de septiembre de 1940 que 51 informadores de guerra alemanes habían muerto en los campos de batalla, donde servían a su patria con la espada y con la pluma. El número de heridos debe de ser considerable, y también lo es el número de informadores condecorados con la Cruz de Hierro. Los primeros soldados alemanes que penetraron en el Pasillo de Dantzig, mucho antes que las divisiones blindadas, eran informadores de guerra. También fueron ellos los primeros que entraron en Lieja. Al comenzar la campaña de Noruega, el día 9 de abril, un



Reporteros de guerra alemanes dando un reportaje radiofónico desde las primeras líneas durante la victoriosa ofensiva alemana en Francia.

buscaminas de la Marina alemana penetró con tropas en el fiord de Oslo, entablado combate con un submarino, al que se obligó a salir a la superficie empleando bombas submarinas. Un informador de guerra mandaba la sección que saltó sobre la cubierta del sumergible para apresarlos. El día 14 de septiembre, un fotógrafo y su chófer hicieron prisioneros cerca de Siedlce (Polonia) a 31 soldados polacos, después de atomizarlos con disparos de pistola.

Estos informadores-soldados alemanes describen únicamente lo que ellos mismos han visto. No pueden escribir una crónica de conjunto sobre una batalla, por ejemplo, la del Somme o el ataque a la línea Weygand. Un hombre sólo puede ser testigo de una parte insignificante de estas batallas gigantescas, y en consecuencia, no puede describirlas. En el más favorable de los casos, podría utilizar en su descripción los partes de los Estados Mayores. Se sigue, pues, otro procedimiento: los informadores participan en los combates de los diferentes sectores, describiéndolos a continuación. Las crónicas y las películas son llevadas rápidamente a una central de Berlín, donde el material es clasificado y distribuido a la Prensa y Agencias telegráficas para su publicación. A las veinticuatro o cuarenta y ocho horas de los acontecimientos, el lector puede formarse una idea de conjunto exacta de las luchas.

De esta manera se ha conseguido que la información del frente sea fiel reflejo de la realidad de la lucha. En las columnas de la Prensa y en las fotografías del noticiario cinematográfico se ve la guerra tal como es, con toda su ruda grandeza, sin retoques ni frases. Tan magnífico resultado se debe al espíritu de emulación profesional y a las virtudes militares que reinan en las esforzadas Compañías de Propaganda.



El reportero de guerra alemán ha instalado su cámara telefotográfica junto a un cañón anti-aéreo, desde donde podrá seguir cómodamente todas las fases de la lucha.